FAMOSA

COMEDIA:

AMOR VENCIDO DE AMOR;

De Don Iuan Velez de Gueuara, D. Iuan de Zaualeta, y Don Antonio de Huerta.

Perſonas que hablan en ella:

Aurora Dama.
Ladislao.
Rodulfo viejo.
El Rey.
Aſtolfo.
Matilde Infanta de Albania.
Laura dama.
Fabio, gracioſo. Criados.

Sale Aurora, y Ladislao.

Ladiſl. Mucho del deſden te vales.
Aur. No es el recato deſden.
Lad. Hazle a mi amor tanto bien,
que aſsi lo crean mis males.
Aur. Como de quien ſoy me precio,
mi amor te reſponde ingrato,
porque ha de hablar el recato
con la lengua del deſprecio.
Lad. Eſſo es querer que mi amor
muera entre dudas, pues veo,
que ſolo entiende el deſeo
el lenguage del fauor.
Aur. Amor ſuele, desluciendo
lo miſmo que eſtà eſtimando,
fauorecer deſpreciando,
deſpreciar fauoreciendo;
y aſsi quien firme enamora
de vn niño no ſe confie,
que con los peſares rie,
y con los pareceres llora.
Lad. En vn pecho enamorado
es rigor mal aduertido,
que mate fauorecido
la duda de deſpreciado.
Fuera de que ſi es aſsi
a quererme te acomodas.
Aur. Eſto, aũque es verdad en todas
ſolo no es verdad en mi,
que naci priuilegiada
de amor al comun poder,
y ſolo sè aborrecer
de mi eſquiuez enſeñada.
Lad. Como ſabes ſu crueldad,
ſin padecer ſu tormento?
Aur. Selo por mi entendimiento,
que no por mi voluntad,
que al imperio del amor
es rebelde mi porfia,
aunque miento, porque es mia, *ap.*
menos que de ſu rigor.
Lad. Fuerça es q̃ ingrata te admire,
pues

© Biblioteca Nacional de España

pues aumentando mis quexas
aun resquicio no me dexas,
por donde el alma respire.
Aur. La esperança solicita
à tanta pena sossiego,
aunque el cierço de vn despego
tal vez su verdor marchita.
Lad. Mal con mis desconfianças
tendrà aliuio mi tormento,
si estàn sugetas al viento
por flores las esperanças;
que aunque tu padre, y mi tio,
porque assi mejor te emplea,
nuestras dos almas desea
reducir a vn aluedrio.
Y aunque con forçoso empeño
tu mano he de merecer,
y siendo tu esclauo, ser
de tanta belleza dueño;
porque como soy varon
de su casa, ha deseado,
contigo Aurora casado,
ver de los dos sucesion.
Y ya tuuiera este intento
efeto, a no auer querido
tu padre, como valido
del Rey, que este casamiento
con el suyo se logra,
por el gusto que interesa
de Albania con la Princesa,
de cuya belleza rara
por fama, està enamorado.
Aur. Ella a ser mi muerte viene. *ap.*
Lad. Y aunque mi esperança tiene
el plaço tan limitado,
fuerça es que sustos me den,
el deseo, y el temor,
pues si me anima mi amor,
me desmaya tu desden,
quando tan desvanecido
me tiene mi fee constante,
que por la puerta de amante
quisiera entrar a marido.
Aur. Mi recato de honor lleno
a tus enojos concluya,
pues hasta que yo sea tuya
te he de tratar como ageno:
y esperança que no es vana
sufrase, que ser quien soy,
si me haze desdeñar oy,
me harà agasajar mañana.
Mi desden no es bien que passe *ap.*
con Ladislao a despecho
por mi padre, aunque mi pecho
en otra llama se abrasse.
Lad. Es que quiere mi aficion
el fauor de tu belleza
deuersele a tu fineza,
mas que no a tu obligacion.
Aur. Como puedo anteponer
la atencion con que naci?
Lad. Y en lo que hizieres por ti
que te vendrè yo a deuer?
Aur. Mi padre viene. *Lad.* Piadosa
no te he de hallar ningun dia?
Aur. O que cansada porfia!
Lad. Que ingratitud tan hermosa!

Sale Rodulfo viejo.

Rod. Hijos, muy en hora buena
os hallen mis regocijos,
que ya entrambos sois mis hijos,
pues mi dicha assi lo ordena.
Pedidme albricias, que vengo
de las venturas que toco
tan contento, que estoy loco,
y a daroslas me preuengo.
Aur. Pues que ay de nueuo?
Rod. Que aora
vn gentilhombre ha venido,
diziendo como ha partido
la Reyna nuestra señora,
y trae vn retrato tal
de su beldad, que rezelo,
que solo pudiera el cielo

© Biblioteca Nacional de España

ser su hermoso original,
y no estoy de gusto en mi
de ver al Rey tan contento.
Aur. Y yo de pesar rebiento! *Ap.*
Esso te alboroza? *Rod.* Si,
que por muchas causas hallo,
pues es por razon, y ley,
desealle gusto al Rey,
obligacion del vassallo.
Lad. Claro està, si se origina
de su gusto el nuestro, pues
cabeça de todos es.
Aur. Ya està mi muerte vezina. *Ap.*
Rod. Demàs, que logro el empleo
de ver a los dos casados.
Aur. Yo aumento nuevos cuidados.
Lad. Vitoria por mi deseo. *Ap.*
Rod. Y en el gusto que ha tenido *Ap.*
el Rey gran parte me và,
que qualquier sucesso està
por la cuenta del valido.
Aur Que al fin la Reyna es hermosa?
Rod. Y tanto, que a su hermosura
embidia el Sol la luz pura.
Aur. Y que sea tan dichosa! *ap.*
Rod. Su retrato de los cielos
a ser vltrage se ofrece.
Aur. Si es tan hermoso, parece *ap.*
que le han pintado mis zelos.
Lad. El Rey a su hermano viene
enseñandole el retrato.
Rod. Bien le merece.
Aur. Ay ingrato! *ap.*
Rod. Todo el amor que le tiene,
que con reciproca vnion
es tanta su voluntad,
que ha reducido a amistad
la sangre su inclinacion.
Aur. Triùfe de mi suerte esquiua *ap.*
su belleza imaginada,
pues darme muerte pintada
es mas hazaña que viua.

Sale el Rey con vn retrato en la mano, enseñandosele a Astolfo, entrambos con atencion.

Rey. Que te parece el retrato?
Astol. Que es vn mi agro del cielo,
del sol vna hermosa embidia,
del Alua vn blanco desprecio,
vn prodigio en quien estàn,
aunque vnidos, compitiendo
lo humano con lo diuino,
vno en sombras, y otro en lexos.
Tan lucientes rayos gira,
que sin duda el pincel diestro
le robò todas las luzes
al hermoso Firmamento.
Tan viuo està, que parece
seueridad el silencio,
y temo que te responda,
si preguntas por su dueño.
Alma tanta en sus facciones
se disimula, que entiendo,
que pueden dudar los ojos
si està viuo, ò si està muerto.
Y finalmente es tan raro,
que a encarecerle no acierto,
que es muy poco lo que digo *ap.*
para lo mucho que siento.
Rey. Que sobrado ligeramente pagas
todo el amor que te tengo,
pues en aplaudirme el gusto
aun mas finezas te debo.
Ven acà, puede el Aurora,
quando al jofares vertiendo,
nace a dar vida a las flores,
que con la noche murieron,
ser como su boca?
Ast. En vano
competirà sus luzeros,
si la embidia de su risa
puede hazer llorar al cielo.
Rod. Que diuertido le tiene
el retrato.

Lad.

© Biblioteca Nacional de España

Lad. Y tan suspenso
como él, Astolfo le mira.
Aur. De pena en mi llanto anego; *ap.*
como no puedo lloralle
el coraçon allà dentro.
Rey. No podrà el Sol con sus ojos
blasonar de luz, ni en fuego,
pues ellos abrasan mas,
y no saben lucir menos.
Ast. De mi resistencia a costa, *ap.*
bien a mi pesar lo creo,
pues estoy de auerlos visto
abrasado como ciego.
Rey. Mira en su belleza vnida
la desigualdad del tiempo,
en sus mexillas el Mayo,
y en su garganta el Enero.
Ast. Iuntos el calor, y el frio,
mucho es que flores, y yelos
aquestas no se marchiten,
ô se derritan aquellos.
Rod. O lo que entretiene el gusto!
Lad. Estraño diuertimiento!
Ast. Aqui està Aurora, y su padre,
a esta locura pretendo *ap.*
templarla con diuertirla.
Aur. Avrà mal tan sin remedio, *ap.*
que por quien mi amor ignora
me estê muriendo de zelos?
Rey. O como de que estên juntos
en esta ocasion me alegro!
Ladislao, Rodulfo, Aurora
de alboroço estoy sin seso,
llegad a ver a Matilde,
lisongead mi deseo,
que añaden las alabanças
a la hermosura mas precio,
pues se aumenta el gusto propio
con los aplausos agenos.
No os parece que del alma
de vn Rey merece el imperio,
sin valerse el aluedrio
de su comun priuilegio,
que de hermosura tan grande
es amor facil trofeo,
vna vida corta hazaña,
y vn coraçon poco centro,
llegad todos a admirarla.
Ast. Mirad que vais a perderos, *ap.*
que de la luz de sus ojos,
que abrasa, y deslûbra a vn tiêpo,
el que saliere con vida
no podrà escapar de ciego.
Rey. Mira Aurora si con causa
mis venturas encarezco;
no te parece muy linda?
Aur. Bien disculpa tus estremos
su belleza, que he de estar *ap.*
de parte de mi tormento.
Rey. Hizo la naturaleza
hechizo de amor tan bello?
Aur. Nadie podrà como yo *ap.*
acreditar su veneno.
Rey. Astolfo, tu solo puedes
dar a mi inquietud sossiego,
apressurando mis dichas,
y assi en las alas del viento
vê a recibir a Matilde,
ô para llegar mas presto
yo te prestarê las plumas
de mis proprios pensamientos.
Oy con el retrato tuue
auiso, que la tenemos
muy cerca, aunque para mi
hasta que llegue està lexos.
Sal de mi parte con toda
la nobleza de mi Reyno
a dalle la bien venida,
que solo del tuyo puedo
fiar mi amor, mi esperança,
mi fineza, y mi deseo.
Ast. Siempre viue mi obediencia
pendiente de tus preceptos,
aunque pones mi lealtad

en

© Biblioteca Nacional de España

en muy peligroso empeño.
Rey. q̃ a hazer treguas cõmis ansias
el cuidado del gouierno,
yo lograra esta ventura.
Ast. Pero morirê primero. *Ap.*
Rey. Ladislao, pues con Astolfo
has da salir, parte luego
a preuenir la jornada.
Lad. O que alegre te obedezco,
pues me và en la breuedad
toda el alma quando menos. *Vase.*
Rey. Vos Rodulfo, a quien estimo
por mi amigo, y por mi deudo,
y a cuyos ombros encargo
del Reynar el graue peso,
id a disponer las fiestas
de su entrada, porque espero
publicar en regocijos
de mi eleccion el acierto.
Aur Muerte serán para mi. *Ap.*
Rod. Yo voy, y ruego a los cielos,
que os cuente el Sol rayo a rayo
los años, y los contentos. *Vase.*
Rey. Aurora, a ti ha de tocarte
de las damas el festejo,
que acaudillar las estrellas
solo al Sol le toca hazerlo.
Aur. Señor, de la adulacion
te escusan tus rendimientos,
y para seruirte sobra
la obligacion que yo tengo.
El Sarao queda a mi cargo
por padecer, mas me alegro,
que es festejar las desdichas
lisonja del sentimiento.
Rey. Tu Astolfo parte a traer
de mis glorias al empleo,
de mis potencias al alma,
y de mi cuidado al dueño.
Astolf. Como tu gusto es el mio,
yo estoy a partir dispuesto,
dame tu mano, y a Dios.
Hincase de rodillas.
Rey. Los braços, y el alma en ellos.
Aur. Que pesares! *Ap.*
Ast. Que peligros! *Ap.*
Bey. q̃ lealtad! lleuete el cielo *Ap.*
con bien. *Ast.* Y guarde tu vida
la edad que le falta al tiempo.
Rey. Amor abreuia mis dichas. *Vase.*
Aur. Sabedme matar desprecios.
Aparte. Vase.
Astolf. Si es assi tu original, *Ap.*
retrato mucho te tiemblo. *Vase.*

Vanse Astolfo por vna parte, y el Rey, y Aurora por otra, y sale Matilde Infanta de Albania de camino, Laura dama, y acompañamiento.

Laur. En este ameno prado,
Corte de Mayo, rico potentado,
en la florida esfera
de lo verde, y alegre Primauera,
deste arroyo vezino,
en la margen descansa del camino,
mientras llega tu gente,
eres nouia a las veinte,
que no puedes pararte.
Dime, tienes que hazer mas que casarte?
pues que descanses pido,
que harto tiempo tendràs, y harto marido,
porque es cosa de risa,

a lo

© Biblioteca Nacional de España

a lo que es tan despacio ir tan de prisa,
Mat. Laura, quien de su tierra
para toda la vida se destierra,
y a nueua patria viene
a buscar otro centro del que tiene,
en vn dueño a quien ama,
fiada en los aplausos de su fama,
no es mucho que apresure
el passo por llegar, y que procure,
para tan justo empleo,
caminar en las alas del deseo.
Laur. De Albania apenas sales,
quando negada a afectos naturales,
la Patria lisongera.
oluidas, por la que es tan estrangera,
y tan apriessa vienes,
que aun para descansar no te detienes,
y en vez de estar en llanto conuertida,
casi para anegar tu hermosa vida,
esso mismo te obliga a estar risueña.
Mat. Nace de las entrañas de vna peña
cristalino arroyuelo,
por Abril vidrio, y por Diziembre yelo,
y apenas a los pies donde le arroja
lame las guijas, y la yerua moja,
quando por ambicion, o por costumbre,
huyendo de su patria, que es la cumbre,
tan veloz se desata,
que se acredita exalacion de plata,
que corre a otro Orizonte,
ó flecha de cristal, que tira el monte,
hasta que despeñado
en verdes braços le recibe el prado,
siendo en su amena grama
del Sol espejo, y de la flor escama,
adonde su inquietud tanto reposa,
que basta a detenelle qualquier rosa,
y al hospedage blando agradecido,
porque es fuerça correr, correr dormido,
y oluidando la tierra,
que es de sus aguas tierra,
por mas que se desvie,

tan

© Biblioteca Nacional de España

tan bien hallado està, que al jofar rie.
Yo assi, que fugitiuo
soy en el exemplar arroyo viuo,
del monte de mi patria me he oluidado,
y corro alegre a lisongear el prado.
Lau. Que puedes ser arroyo cosa es clara,
pues eres como vn agua, mas repara
en que viene tu amante. *Mat.* Quien dizes?
Lau. Fabio, aquel pobre estudiante,
que de puro entendido
se boluiô loco, puesto que ha tenido
buen gusto en la locura que ha tomado,
pues es su tema ser tu enamorado,
y desde Albania viene
a seguirte no mas. *Mat.* Lindo humor tiene.
Lau. Bien se vê que no es
viuo, pues te adora. *Mat.* Yo gusto mucho del.

Sale Fabio gracioso de Estudiante ridiculo.

Fab. O mi señora,
quando tendrà mi pena
algo mas aliuiada la cadena?
Quando me hareis fauores tan aprisa,
que me mateis de amor oyendo Misa?
Todo ha de ser rigores, y asperezas,
que mal saben su cuento las bellezas?
que si mi amor os inclinara,
para siempre sin duda os remediara.
Mat. Vuestra fineza presto desconfia.
Fab. No os morireis por mi siquiera vn dia,
he de andar yo por vos a los serenos,
y no aueis de adorarme por lo menos?
seruios de mi, pues por muger os pido,
que yo serê vuestro menor marido.
Lau. Solo merece tu fauor señora.
Mat. No veis que estoy aora
concertada a casar.
Fab. Sois muy atada,
para que es bueno ser tan concertada?
mas buen remedio. *Mat.* Qual?
Fab. Amor es loco,
iros desconcertando poco a poco.
Mat. Que he de desconcertar?

Fab.

© Biblioteca Nacional de España

Fab. Que mal se alienta,
desconcertaos vn braço a buena quenta.
Lau. Gracioso desatino.
Mat. Con esso se diuierte mi camino.
Fab. Quando a oluidaros despechado pruebo,
porque aueis de sentillo no me atreuo,
y assi, aunque amor me quema,
el adoraros ya me và por tema,
pero sintiendo que seais tan corta,
que no sepais querer lo que os importa,
que dexandome a mi, no es boberia
veniros a casar en romeria.
Mat. Ya sê la dicha que con vos me sobra.
Fab. Pues para que os hazeis tan mala obra,
hazedme vuestro esposo,
pues a esse a quien dichoso
vais a buscar con ansias amorosas,
sabed que le auentajo en quatro cosas.
Lau. Quales son?
Fab. Gala, amor, entendimiento,
y poder. *Mat.* De que suerte?
Fab. Và de cuento.
En gala, de verdad he de ganalle,
que no me dexarà mentir mi talle,
y esto es sin que el aliño lo disponga,
que a mi me basta vn trapo que me ponga.
en el entendimiento, và perdido,
que soy vn hombre yo muy entendido,
porque con tanto el cielo me socorre,
que fue conmigo Seneca vn binorre,
Platon vn ignorante,
y Ciceron vn pobre vergonçante.
Lau. No se alaba muy mal.
Fab. Aunque sea mengua,
mal aya el que perdiere por su lengua,
pues en amor la ventagilla es boba,
mas que êl os quiero yo mas de vn arroba.
Mat. Nunca es pesado amor con tanto exceso.
Fab. En mi si, que soy hombre de gran peso,
y en poder, ya vereis, que vn Rey del suelo
no se puede oponer a vn Rey del cielo,
que para dalle mate con vn choque,

© Biblioteca Nacional de España

yo soy de las estrellas Rey, y Roque:
y assi en gala, poder, ciencia, y cariño,
claro està que le engaño como vn niño.
Mat. Vencido aueis en todo.
Fab. Pues demàs de casarnos algun modo.
Mat. Por aora no ay medio.
Fab. Ello se ha de buscar algun remedio,
que con el que pensais, pues lo resisto,
no os aueis de casar votado a Christo,
porque mi amor.
Mat. Forçoso es reportalle.
Dentro 1 Ataja. 2 Ataja. 1 A la montaña.
2 Al valle.
Fab. Por Dios que aqueste ruido me desvia
de enseñalle a la Reyna cortesia.
Mat. De que es este alboroto?
Lau. Siguiendo viene por el verde soto
vn jauali tu gente.
Mat. Deste arroyo se abate a la corriente,
que de su sangre llena
trueca en coral el oro de su arena,
que de su muerte la eligio por cama,
la inclinacion me llama,
denme luego vn cauallo,
que quiero la vitoria de matallo,
por ser en este dia
el primer triunfo que me ofrece Vngria,
podrè assi diuertirme,
mientras que es hora Laura de partirme.
Lau. Diana quieres ser deste Orizonte.
Mat. No dexeis de seguirle.
Dentro 1. Al valle. 2 Al monte. *Vanse las dos.*
Fab. Pues amor es quien solo me embaraça,
y de Cambray no gusto, ni de caça,
adelantarme intento,
y deste casamiento,
quando no pueda mas, a mi contrario
le tengo de apartar por el Vicario.

Vase, y sale Astolfo de camino.

Astolf. Apartarme de mi gente
he querido en este soto,
amena patria del Mayo,
del Alua galan frondoso,
donde dizen que caçando
està la Reyna, que solo
en mis rezelos cobarde,

y en

© Biblioteca Nacional de España

y en su admiracion absorto,
vengo a examinar mis riesgos,
que al de la muerte me expongo,
sino sale en su belleza
el retrato mentiroso,
pues demàs del imposible
basta a matarme yo proprio,
que aun a mi hermano se atreue
pensamiento licencioso;
pero aunque al Sol vença en luzes
templarme puede el antojo
el que no corran parejas
lo entendido con lo hermoso,
quizà con la disonancia
serà menos el ahogo
de mi pasion, y tendrà
mi peligro algun socorro;
pero no vengo por esso
a estar menos peligroso,
que debe de ser sin duda
de la belleza en abono
el lucir mas en las lindas
lo bello, que lo ingenioso,
que como admira lo vno,
no se examina lo otro;
que importa, si por la vista
entra el veneno amoroso,
que quiera tomar el gusto
de otros sentidos el voto,
pues en llegando primero,
ya desengañan ociosos
a la razon los oidos,
estando ciegos los ojos?
Luego no ay contra el destino,
que me induce poderoso,
a vna traicion sin disculpa,
y a vna pretension sin logro
remedio? pueden los hados
hazer conmigo forçoso
su decreto, quando tengo
en mi razon vn apoyo,
en mi amor vn imposible,
en mi deseo vn enojo,
en mi valor vn escudo,
y en mi lealtad vn estorbo?
Si, que tienen de su parte
mi aluedrio, y imperiosos,
aunque los resista mucho,
podrè defenderme poco.
Luego de mi hermano al deudo,
y de mi Rey al decoro
tengo de faltar por fuerça,
ingrato, como aleuoso?
Si, que si amor es delirio,
con causa esta ley derogo,
pues lo que he de obseruar cuerdo
no me obliga estando loco,
pero como arrebatado
de mi mismo afecto, corro
sin razon al precipicio
de vn riesgo que aun es dudoso;
No he visto el daño, y le temo,
no sè el pesar, y le lloro;
aun no conozco el peligro,
y ya el desmayo conozco,
ha de poder vn retrato,
a quien pudo artificioso
el pincel hazerle bello,
por lisonja, ò por soborno,
mas que yo? pues quando fuera
sombra de la luz que ignoro,
en su original discreto
pasò quexa prodigioso;
porque esta pasion no sea
de su amor facil despojo,
de mi lealtad torpe injuria,
de mi sangre infame oprobrio;
con mi inclinacion luchando
quanta me encendiera a soplos,
llama el deseo, dexara
reboluerse en humo, y poluo
porque en mi.
Dentro Mat. Detente bruto
que desbocado, y furioso

y en

© Biblioteca Nacional de España

a despeñarnos a entrambos
te has precipitado solo.
Ast. En vn caualo parece,
que desde esse promontorio
baxa despeñada al valle
vna muger? los socorros
de mis braços lleguen antes,
que el hipogrifo espumoso
de la silla la derribe
a ser del monte destrozo.
Dentr. El caualo es de su Alteza.
Otro. Acudid, acudid todos.
Sale por vna parte Astolfo con Matilde en los braços, y por otra Laura, y criados.
Ast. Señora, valgame el cielo! *ap.*
ya del susto, estoy dudoso!
os podeis cobrar, sin duda *ap.*
que estàn mirando mis ojos
de aquel retrato diuino
el original hermoso.
Lau. Hizose mal vuestra Alteza?
Mat. No, que esse jouen heroyco
fue de mi perdida vida
restaurador generoso:
mucho a su valor le debo.
Ast. Lo que oy he seruido cobrò
solo en aueros seruido.
Lau. A fee que nos dio a nosotros
buen sobresalto el sucesso.
Mat. Fue Laura muy peligroso,
porque desde aquellos riscos,
que mas allà de los chopos
quieren passarse a ser nubes,
cansados ya de ser troncos,
sin atender al precepto
del freno, el bruto ambicioso,
por acreditarse de aue,
siendo de las fieras monstruo,
baxel con alma, y sin remos,
bien a costa del piloto,
sin timon de la rienda
surco el ayre golfo a golfo,
y çoçobrando en las rocas
de tanto mar proceloso,
la muerte nos ofrecia
a cada passo vn escollo,
hasta que los nobles braços
de esse mancebo al ahogo,
de mi perdida esperança
fueron el puerto dichoso.
Lau. Ventura notable ha sido.
Ast. En lo peregrino absorto *ap.*
de la beldad de Matilde
suspenso he quedado, como
arroyo a quien prende el suelo,
que corriendo presuroso,
las que eran alas de plata
còuierte en grillos de plomo.
Mat. Mucho que pensar me ha dado
deste Cauallero el modo, *ap.*
porque su recato encubre
lo que publica su rostro.
Ast. Sombras fueron los pinceles, *ap.*
borron el retrato tosco
con su diuina hermosura,
Mat. Tan vizarro como ayroso, *ap.*
con gran atencion me mira.
Ast. Amor vamos poco a poco, *ap.*
no me despeñes.
Sale Ladislao, y criados.
Lad. Señor,
assi vuestra Alteza?
Mat. Que oigo?
si acaso es el Rey? sin duda
mi amor sera venturoso.
Lad. De su gente se adelanta,
que en todo este verde soto
no se ha dexado alcançar.
Ast. Gustè de caminar solo
por su agradable distrito.
Mat. Quexarme serà forçoso
del tiempo que aueis negado
esta dicha a mi alboroço:

© Biblioteca Nacional de España

el Rey es, feliz acierto.
Aſt. De aquel rieſgo el alboroto,
de mi atencion lo admirado,
de vueſtra beldad lo hermoſo
dezir quien ſoy me impidieron.
Lau. Si eſte es el Rey, lindo moço. *ap.*
Aſt. Pero ya algo mas cobrado
de aquel ſuſto, y deſte aſſombro
Hincaſe de rodillas.
deme a beſar vueſtra Alteza
ſu mano, y por muy glorioſos
años venga a aqueſte Reyno
para ſer Reyna de todos.
Mat. Los braços eſtàn mas cerca,
que ſon para vos mas proprios,
lebantaos, que corteſano! *ap.*
Aſt. Antes ſeñora diſpongo
beſaros la mano. *Mat.* Ya *ap.*
llegô mi eſperança a colmo,
vueſtra es, tomad.
Aſt. Por mi Reyna,
y por mi hermana la tomo,
y la beſo. *Beſale la mano.*
Mat. Pues no ſois
el Rey?
Leuantaſe haziendo vna reuerencia.
Aſt. No ſoy tan dichoſo,
vengo en ſu nombre, que ſoy,
ſi es que ſoy, ſu hermano Aſtolfo.
Laur. Que eſte no es el Rey?
Mat. No Laura.
Lau. Pues nueſtro gozo en el pozo.
Aſt. No es muy hermoſa la Reyna?
Lad. Es ſu beldad milagroſo
prodigio del cielo? *Aſt.* Y di,
que es veneno en vaſo de oro,
Mat. q̃ aun quãdo engañã lasdichas
ſe dexen gozar tan poco. *ap.*
Aſt. Quando vueſtra Alteza guſte
podrà partirſe, medroſo *ap.*
và mi amor, que mira el rieſgo,
aunque vendados los ojos.
Mat. Vamos muy en hora buena.
Lau. No ha de ſer tan bueno el nouio
Lad. Las carroças.
Aſt. A mi muerte *ap.*
apelo de mis enojos.
Mat. O ſi fuera aſsi ſu hermana! *ap.*
Aſt. Valor morir vitorioſo.
Mat. Que buen talle!
Aſt. Que hermoſura!
Mat. Confuſa voy.
Aſt. Yo voy loco. *Vaſe.*
Sale el Rey ſolo.
Rey. O lo que tarda vna dicha,
quando la aguarda vn deſeo,
que ſe apreſurara creo,
ſi pudiera ſer deſdicha,
pues porque pueda lugar
la pena en todo tener,
es perezoſo el placer,
y es diligente el peſar:
como de Matilde ſiento (te;
la auſencia, por eſpoſo, y por amã
es vn año cada inſtante,
y vn ſiglo cada momento,
que quando me repreſenta
la idea ſu dulce gloria,
lo que tarda la memoria,
mas que diuierte atormenta.
Saque vn retrato.
De ſu efigie el arrebol
aliente tanto deſmayo,
ſi puede la luz de vn Rayo
ſuplir la falta del Sol.
En ſu copia original
oy mis conſuelos eſtèn,
quizà las ſeñas del bien
ſeràn aliuios del mal,
aunque en tan ciegos antojos
ſon los conſuelos fingidos,
ſi echan menos los oidos
lo que aun no miran los ojos.
Sale Aurora y viendo al Rey ſe detiene

© Biblioteca Nacional de España

Aur. Aqui està el Rey, que el retrato
mirando està de Matilde,
no calleis zelos, dezidle,
que con mi amor es ingrato,
mas no que vais arriesgados
al desayre, y temerosos,
mejor es morir zelosos,
que viuir desengañados.
Rey. Beldad, por cuyo interès
doy el alma en recompensa. *ap.*
Aur. Huir quiero de mi ofensa,
pues no la vengo. *ap.*
Rey. Quien es? *Aur.* Yo soy.
Rey. Porque te boluias?
Aur. Porque os vi tan diuertido.
Rey. Antes Aurora ha venido
a tiempo, que las porfias
consolaras de mi pena,
pues sabes que ausente estoy.
Aur. Quien os ha dicho que soy
para las ausencias buena?
no me bastan mis desvelos. *ap.*
Rey. No te debes ofender
desto, pues qualquier muger
sabe de amor, y de zelos.
Aur. Es del ser quien soy baxeza,
si es que algun donayre alcança,
alentar vuestra esperança
de parte de otra belleza,
que si os he de consolar,
en los dos fuerça ha de ser
vuestra dicha encarecer,
y su belleza alabar.
Yo soy muy vana, y assi
viene a ser entre los dos
lo que conuenie[n]cia en vos,
grosero desayre en mi.
Rey. No entiendo Aurora porque
con tan estraña crueldad
te niegas a esta piedad.
Aur. No he de sentir mucho? *R.* Qué?
Aur. Que a costa de mis zelos,
que digo? *ap.*
Rey. De que es tu agrauio?
Aur. A declararme iba el labio, *ap.*
que habladores son los zelos.
Rey. Mucha causa te ha obligado
a equiuocarme el sentido,
pues vn consuelo te pido,
y vna confusion me has dado.
Aur. Qualquiera muger procura
ser sola de amor la llama,
y assi siente qualquier dama
hablar en otra hermosura.
Rey. O luidè essas atenciones
como apassionado amante.
Dent. 1. Adonde và el estudiante?
2 Tengase el papa liciones.
Dèt. Fab. No embaraceis mis porfias.
1 En vano intenta passar.
Fab. Barbaros dexadme entrar,
que voy a hazer de las mias.
Rey. Que es esso? *Sale vn criado.*
Criad. Vn loco que ha dado
en que ha de hablarte.
Rey. Entre pues.
Aur. Si gustas del que lo es *ap.*
no desprecies mi cuidado.
Criad. Entrad. *Sale Fabio.*
Fab. Aguardas molestas
que mal sabes cortejar,
para entrar yo se ha de andar
en demandas, y respuestas?
Aur. Su figura causa risa.
Rey. Puesto que hablarme quereis,
quien sois, y que pretendeis?
dezid. *Fab.* No os deis tanta prisa.
Rey. Salir de duda quisiera.
Fab. Si sois el Rey os aduierto?
Rey. Yo soy. *Fab.* Sabeislo de cierto?
Rey. Si. *Fab.* Pues erase que se era,
yo soy Fabio vn estudiante
noble, discreto, y valiente,
no quitando lo presente,

Rey.

© Biblioteca Nacional de España

Rey. Bien està, passa adelante.
Fab. Si ay patria que le estè bien
al que naciò desdichado,
soy Albanès por vn lado,
y por el otro tambien.
Aqui pues de vna belleza,
a costa de mi salud,
adorar su ingratitud
se me puso en la cabeça,
aunque mis amantes cocos
desprecia su rigor fiero,
hablar en lo que la quiero
es vna cosa de locos.
Esta que mi amor ofende,
y mi coraçon abrasa,
dizen que con vos se casa,
para lo de Dios se entiende:
y pues no es bié que entre buenos
aya contiendas jamàs,
yo la quiero hasta no mas,
dexadla vos por lo menos,
que mi amor, como en el reyna
le està mejor de los dos,
aunque ya sè que con vos
passarà como vna Reyna.
Y ya que en esto no ay medio,
aunque dos llegueis a amalla,
para que es bueno quitalla
a la pobre su remedio?
O si pertinaz estais,
porque yo logre mi intento,
dad fin a este casamiento
lo mas presto que podais.
Y assi, aunque Matilde es bella
no os descuideis, reparando,
que yo os estoy esperando
para casarme con ella.
Aur. El concietto es estremado.
Rey. Iusta es vuestra pretension.
Fab. Soy muy llegado a razon.

Sale Rodulfo.

Rey. Que ay Rodulfo?
Rod. Que ha llegado
su Alteza el señor Infante.
Rey. Viene la Reyna, estoy loco? *ap.*
Rod. Atràs se ha quedado vn poco,
que el quiso venir delante
a darte este auiso. *Rey.* Cielos! *ap.*
oy son mis gustos cumplidos.
Aur. Hasta aqui fueron fingidos, *ap.*
de oy mas son verdad mis zelos.
Rey. Y sabeis si tardarà?
Fab. No os prevuierta algũ capricho,
señor Rey lo dicho dicho.
Rod. El llega, y te lo dirà.

Sale Astolfo.

Astolf. Deme de albricias sus plãtas,
si merece estos favores,
quien le trae a vuestra Alteza
todo vn cielo por consorte.
Rey. Lebanta Astolfo a mis braços,
que tu lealtad reconocen,
y de vn coraçon quisieran
hazer muchos corazones,
de tus finezas en pago:
Y dime, porque repose
el deseo de la Reyna,
que es Reyna de mis acciones,
como viene? *Ast.* Como el Sol,
vistiendo de luz los montes,
dando alegria a los prados,
y nueva vida a sus flores.
Yo la encontrè en vna selua,
ameno pensil, adonde
su siempre verde esmeralda,
oluidada de los onze
meses del año, parece,
que solo al Mayo conoce;
mas fue porque de Matilde
gozauan los resplandores,
que contra el Ivierno ayrado,
por mas que alientos blasonen,
solo sus ojos pudieran
dar floridas estancias.

© Biblioteca Nacional de España

saludauanla gozosos
por Alua los Ruiseñores,
mas si creyeron su risa,
no se engañaron sus vozes.
Las rosas, que van perdiendo
con las sombras los colores,
de nueuo a viuir tornauan,
en fee de sus arreboles.
Los arroyuelos corrian
mas que otras vezes velozes,
por hazer a sus cristales
espejos de sus dos soles.
Y al fin plantas, fuentes, aues,
de aquel frondoso Orizonte,
de quien fue segunda vida,
siendo muerte de los hombres.
Si el Sol es alma del campo,
nunca tuuo mas que entonces,
pues mientras durò su dia
no se le atreuiò la noche.
Pero para que te canso,
si ya matando de amores,
a hazer menos mi alabança
llegan sus admiraciones?
Rey. Dichas parecen soñadas
quantas me ofrece conformes
el amor, porque el deseo
las dude aun quando las logre.
Aur. Ya vas sintiendo mi vida, *ap.*
llegar de la muerte al golpe.

Sale Matilde, Laura, Ladislao, y acompañamiento.

Rey. Deme a besar vuestra Alteza
su mano, y para que adorne
de triunfos mi amor, Vngria
por muchos años la goze.
Mat. Para ser vuestra deseo
viuir, la fama perdone, *ap.*
que Astolfo le ha desmentido
todas sus aclamaciones.
Rey. Como viene vuestra Alteza?
Mat. Como quié viene, ha temores!
a ser vuestra esclaua, vn tiempo *ap.*
alegre con este nombre.
Vuestra Alteza como se halla
de salud? *Rey.* Con los fauores
vuestros, si el placer no mata,
no tengo mal que me assombre.
Aft. Yo si, que de lo que viues *ap.*
mi amor a morir me expone.
Rey. Aurora, a besar la mano
llega a la Reyna.
Aur. Ha rigores! *ap.*
que quien viene a darme muerte
vna obediencia me postre!
Deme los pies vuestra Alteza,
y goze en los coraçones,
reynando, como deseo,
a Vngria. *Mat.* El cielo corone
de dichas vuestra belleza.
Aur. Y vuestro Abril no malogre.
Fab. Todos estamos acà.
Mat. O Fabio. *Fab.* No se alborote,
que hurdida se la tenemos
el Rey, y yo. *Rey.* A sus pasiones
debe mucho vuestra Alteza.
Fab. Si, mas no ay de cobrar orden.
Mat. Estimo yo mucho a Fabio.
Fa. Mal se le luze. *Aft.* En ardores *ap.*
se abrasa el pecho, y primero
que estraguen mis atenciones
la verde flor de mi vida,
fatal arado la tronque.
Rey. Celebren fiestas mis Reynos,
porque quiero que pregonen
mi alboroço, antes que lleguen
mis amantes pretensiones
a lograr sus esperanças,
que aunque el deseo lo esforuen
entretenidas las dichas,
suelen parecer mayores,
y descanse vuestra Alteza
en tanto.
Mat. El cielo dispone

© Biblioteca Nacional de España

este embaraço a la duda,
que en mi confusion conoce.
Aur. Treguas son de mis pesares. *ap.*
Ast. Nada alivia mis dolores. *ap.*
Rod. Prudente el Rey lo ha mirado.
Lad. De mi esperança las flores, *ap.*
cada vez que se dilata
temo que se me deshogen.
Rey. Vamos, que alegre và el alma
de ir en tan dulces prisiones?
Mat. Sin mi voy, quieran los cielos
alumbrar mis confusiones.
Lad. Deseo viua mi fee,
porque de dichas me adorne.
Aur. Zelos, ya que no ay remedio
matadme, pues sois traidores.
Ast. Amor, pues contra la furia
no basta vn pecho de bronce,
lealtad a morir de triste,
antes que a viuir de torpe.

IORNADA SEGVNDA.

Sal el Rey y Rodulfo.

Rod. Señor, señor, no os mostreis
intratable a mi cariño,
dificultoso a mi ruego,
para vos os solicito,
no os entregueis a vna pena,
tened sobre vos dominio,
que solo es gran Rey el que
lo sabe ser de si mismo.
Templad esse sentimiento,
no interrompais el estilo
de vuestra rara prudencia,
que parece en lo afligido,
y absorto, que no sabeis,
ciego el discurso mas limpio,
que a todos suceder puede
lo que a alguno ha sucedido.
No aueis visto vos a nadie
padecer tristes deliquios
de la salud que gozaua?
Claro està que lo avreis visto.
Pues si pensarais entonces,
sin afectos discursiuo,
que el Infante mi señor,
y vuestro hermano querido
era de la misma especie,
y del barro quebradizo,
hecho que los otros hombres,
creyerais que ha cometido,
podia ser de enfermedades,
y obrara con menos brio
el dolor de verle agora
a las dolencias rendido,
que siempre atormenta menos
fracaso que se preuino:
mas ha señor! que los pechos
humanos, con el delirio
de la pasion no se atreuen
a creer, que los peligros
se hizieron para ofender
a aquellos que en su cariño,
y en su amor tienen lugar,
mas juzgan inaduertidos,
que son posibles los males
no mas de en sus enemigos:
y assi no admiro. *Rey.* Rodulfo,
dura casta es de martirio,
poner modos a vna pena,
y a vn dolor termino fijo.
Yo siento infinitamente
ver a mi hermano oprimido
de aquella melancolia,
por el riesgo en que le miro
de su vida, y porque veo
sus años desposeidos
de todos los bienes juntos,
que estàn los bienes valdios
en quien no puede gozallos,
de que le sirue el mullido
lecho que pende en coral,
y que ilustra el oro a giros,
a quien no lo sirue en el?

© Biblioteca Nacional de España

los gustos mas exquisitos
no deleytan al que tiene
destemplados los sentidos.
Rod. Peor fuera verle muerto.
Rey. Peor, pero yo imagino,
que es muerte qualquier mudãça,
y assi, aunque Astolfo està viuo,
su alegria muriô en èl,
y pues por lo que me aflijo
es muerte no me digais,
que estê templado al sentillo.
Rod. En fin señor, querias vos
que os diera esse Autor Diuino,
ya que a èl le dio tantas partes,
y a vos tan su amante os hizo
vn hermano tal, que fuera
inmutable por si mismo,
que no pudiesse passar
de sano a enfermo, de rico
a pobre, de alegre a triste,
y de la vida al abismo
de la muerte, pues sabed,
que lo que pedis altiuo
jamàs con criatura alguna
su inmortal mano lo hizo,
y Dios con ser infinito
su poder, no puede hazer
otro Dios, ved si es valdio
el deseo, que es mayor,
que poder tan excessiuo:
Contentaos con que Astolfo,
muy amable, muy bien quisto,
muy obediente, muy fiel,
muy liberal, y entendido,
y tratad de su remedio.
Rey. Que remedio, quando hã dicho
los Medicos, que no alcançan
de su tristeza el principio?
Rod. Yo harê por investigalle,
que si este achaque es nacido
en el alma, ella darà
de si bastantes indicios
en los ojos, y la voz.
Rey. De vuestra prudencia fio
tanto bien, empeçad luego,
y aduertid, que este seruicio
serà de dos suertes grande,
por lo que a mi hermano estimo,
y porque sanando èl,
a Matilde, peregrino
incendio de frescas rosas,
donde yo me sacrifico,
darê la mano de esposo,
que la boda ha detenido
este tan sentido achaque.
Rod. El primer medio que elijo
es tratar de diuertille,
y assi señor os suplico,
que pues el cielo ha dotado,
porque en todo sea prodigio,
a la Reyna mi señora,
de aquel soberano hechizo
de su voz, que la rogueis,
que cante en parte que oillo
pueda vuestro hermano.
Rey. Todo
quanto yo puedo le aplico,
desde oy a este accidente
para su remedio, digo,
que le rogarê a la Reyna
lo que dezis. *Rod.* Es arbitrio,
que a muchos ha aprouechado,
que este achaque han padecido.
Rey. Abrid la puerta del quarto
en que està esse muerto viuo,
que quiero verle. *Rod.* Aqui està.
Corra vna cortina, y estè Astolfo sentado en vna silla muy suspenso, con la mano en la mexilla.
Rey. Ya siento el auerle visto.
Rod. De suspenso no nos oye,
ni nos vê. *Rey.* Fiero destino,
estar muerto sin morir!
Ast. Ha males lo que os estimo! *ap.*

Rod.

© Biblioteca Nacional de España

Rod. Entre si habla.
Rey. Para verle
ya desmaya el valor mio,
porque parece en lo inmoble,
que es sepulcro de si mismo,
siruiendole entre los labios
de epitafio los suspiros. *Vase.*
Rod. El Rey no se atreuiô a estar
mas con su hermano, y se ha ido.
Ast. Ha quien pudiera! Rodulfo?
Leuantase.
ya me ofende quanto miro. *ap.*
Rod. Quiero ocasionarle a hablar, *ap.*
que nada ay tan escondido
en vn pecho, que en la voz
no dê de si algunos visos,
que las palabras se forman
de aquel interior, natiuo
viento, que las almas mueue,
y assi el saber es preciso
àzia donde corre vn alma,
con dar a la voz oidos,
que tristeza tan molesta
de vos mismo os causa oluido:
Como estais tan diuertido?
Que calma señor es esta?
Al desvelo que me cuesta
vuestra salud no atendeis?
Mas no admiro lo que hazeis,
que en la suspension que estais
solo veis lo que pensais,
no pensais en lo que veis.
Ast. Aunque de este mi disgusto
es tan actiuo el rigor,
dentro allà de mi dolor
encuentro no sê que gusto.
De mi pensamiento gusto
quanto no puedo dezir,
y al fin para concluir
deme mi fortuna esquiua,
que mi pensamiento viua,
y no sentirê el morir.
Rod. De esto nada inferir puedo, *ap.*
porque el cielo es tan benigno,
que en el centro de las penas
siempre esconde algun aliuio.
Demos vn passo adelante,
que si està el dolor bien quisto
en este pecho, sin duda
es amor el que le ha herido.
Señor, el mal que padece
vuestro pecho en sorda llaga,
si entristece, como alaga?
si alaga, como entristeze?
Que es imposible parece
auer essa vnion, mas pues
serà tan grande interes
poner en su estrago medio,
para buscar el remedio
no me direis como es?
Ast. Es esta passion tan ciega,
que mis males solicita,
que el que tengo se me quita
con el gusto del que llega.
Quando a las penas me entrega,
siendo el rigor tan violento,
es tanto el gozo que siento,
que hago mas en callar
el placer de mi pesar,
que el dolor de mi tormento.
Rod. Este es efecto de amor, *ap.*
porque estar agradecido
vn coraçon a sus penas,
solo en este mal se ha visto.
Gustan mucho de su idea
los amantes, y colijo,
que es porque hallan en ella
sin defectos lo querido.
O quien pudiera saber
a quien se inclina! *Ast.* Prolixo
estoy sin duda, dexadme
a mi batallar conmigo.
Rod. Con quien peor podeis estar
oy señor, es con vos mismo,

© Biblioteca Nacional de España

mas con vuestro entendimiento
se deshaze este peligro. *Vas.*
Astol. Ya que soy tan desdichado,
que el morir no he conseguido
a manos del sentimiento,
que me causa este delito,
que ha cometido mi alma,
sin culpa de mi alvedrio;
porque querer yo a Matilde
tan sin mi me ha sucedido,
que auia mucho que era suyo,
y aun juzgaua que era mio.
Aqui, pues morir no puedo,
quiero buscar mientras viuo
algun aliuio a mis penas,
si ay a mis penas aliuio.
Dirêla lo que padezco;
mas como a pensar me animo
cosa que a mi hermano ofende?
yo he de atreuer mis designios
liuianamente a su gusto,
y a su eleccion? si, que digo?
que si otra vez, pues atento
lo que ay de aqui al cielo mido,
trepando de causa en causa,
y encuentro en essos zafiros
vn Astro, cuyos consejos
tienen de imperio los brios,
y no puedo a las Estrellas
quitarles yo sus oficios.
Perdone mi sangre aqui,
y si mi hermano ofendido
de mi se hallare, quexarse
puede de su hado impio,
que no es tan grande el mundo,
que en êl huuiesse vn retiro,
donde no alcançasse el cielo
con sus influxos actiuos,
que con esso de los Astros
fuera vano el exercicio;
mas pues tan cerca nos tienen,
que logran todos sus tiros,
sufra êl mi atreuimiento,
pues yo sufro mi martirio.
De ser mi hermano el estoruo,
con esto queda vencido,
pero està, valgame el cielo!
por vencer el ser mi amigo.
Mayor parentesco es este,
porque puede auer, o tibios,
ô son âmor los hermanos,
y sin êl jamàs ha auido
amigos, ni puede auerlos,
que mintiera el apellido.
Que he de hazer en tanto ahogo?
pero para que me aflixo?
porque si la amistad es,
segun el mejor juizio,
vn coraçon con dos almas,
sin ser dos los aluedrios,
claro està, que yo, y mi hermano
hamos de querer lo mismo
por secreto impulso, pues
con vn coraçon viuimos.
Y assi, pues piadoso el cielo
darnos tanta amistad quiso,
êl se encargô de que en esto
no pudiesse auer delito.
Como amigo, y como hermano
ya no estoruo a lo que aspiro;
pero estoruo como Rey;
O titulo siempre digno
de toda veneracion!
yo mis passiones te rindo,
por hazerme creer a mi
atencion que yo me estimo,
que mi intento no injuriaua
a mi hermano, y a mi amigo.
De razones aparentes
hize muchos silogismos;
pero ya que Rey le encuentro,
al discurso no permito
que obre nada en mi fauor:
su respeto es mas preciso
que mi vida, que el que ofende

© Biblioteca Nacional de España

villanamente atreuido
a su natural señor,
esse con aliento indigno
le està negando el ser Rey,
y dà de traidor indicios.
Pues muera mil vezes yo,
antes que infame el sonido
de traicion mis desaciertos,
y a estragos de mi destino
las vanas obscuridades
ocupe de vn marmol frio.
Perdone vn rayo los montes,
y enojado, y vengatiuo
haga mi vida paveſas:
venga la muerte.

Toquen vn harpa.

El ruido
sonoro de vn instrumento
enfrena mi precipicio,
vn animal venenoso
ay, que aquellos que êl ha herido,
con la musica se curan:
O si el daño en que peligro,
que es veneno de vnos ojos
se curasse con lo mismo!

Cantan dentro.

Mat. Està mi passion tan llena
de vn gustoso padecer,
que de callar mi placer,
mi placer se buelue en pena:
y en mi tormento
dos graues tormentos hallo,
en el bien, porque le callo;
y en el mal, porque le siento.

Astol. Deidad, que mi muerte atroz
causàs con dulces enojos,
no bastaua con los ojos,
sino herirme con la voz?
En tu instrumento sonoro,
que derrama suauidad,
das a entender tu crueldad,
pues cantas lo que yo lloro:
prosigue, y a mi despecho
mira en tus vozes suaues,
pues lo que yo oculto sabes,
como viues en mi pecho.

Cantan dentro.

Mat. Dexeme ya menos fiera
lograr mi fortuna esquiua,
ô aquel bien para que viua
ô aquel mal para que muera:
que en mi tormento
dos graues tormento hallô;
en el bien, porque le callo,
y en el mal, porque le siento.

Astol. Calla milagro del aire,
porque mi fortuna es tal,
que de hermosura, y de gloria
me està labrando el pesar.
Calla, ô yo para no oirte
te dexarê.

Haze que se và, y salele Matilde al encuentro.

Mat. Donde và
vuestra Alteza como huyendo?

Astol. Fortuna mia esto mas? *ap.*

Mat. Si era de mi, yo cantaua
por alegraros: mas ay, *ap.*
que siempre anda el querer
muy junto con el causar,
que aunque el q̃ le quiere ignora,
basta quererle no mas.

Astol. En sus ojos mi silencio, *ap.*
es muy facil peligrar,
si mucho tiempo la miro:
dexalla quiero. *Mat.* Acabad,
dezid porque os retirauais?

Ast. Porque como el suspirar
es en mi mal tan continuo
le busco parte a mi mal
donde no canse a los otros.

Mat. Y con esso descansais?

Ast. Algun alivio recibo,
pero es sagacidad

trai-

© Biblioteca Nacional de España

traidora del mal, pues bueluo
con mayor fuerça a penar.
Mat. Como se hazen los suspiros?
Astol. Tan grande felicidad
es la vuestra, que no aueis
formado alguno jamàs?
Mat. No he sido yo tan dichosa. *Ap.*
Astolfo, no es pedernal
mi coraçon, que es humano
como todos los demàs.
Astol. Que me importa que lo sea *Ap.*
sino me ha de remediar?
Mat. Y por si acaso es consuelo
para essa passion fatal
ver que ay otros que padezcan
es de esta suerte, escuchad:
Quando ocupa algun afecto
la corta capacidad
de algun coraçon, el alma
arrebatada se và
a la causa de la pena,
y cessa aquel natural
mouimiento de la vida,
por algun tiempo, y es tal
la suspension, que parece
que el pecho donde esto ay
no se acuerda de que viue,
ô que desprecia el durar;
pero llamado de aquella
amada necessidad
del viuir, al alma obliga
a que le buelua a animar.
Coge espiritu, y respira
con mas fuerça, y como està
afligido el coraçon,
el aliento que de allà
sale, es eco lastimoso
lo que tarda en acabar,
que pega el ayre sus penas
vn pecho que està mortal.
Astol. Supuesto, pues, que sabeis
que es causa de suspirar
diuertirsenos el alma
de assistir a aquel vital
aliento, que nos conserua,
bella Matilde mirad,
qual estarà vn pecho a quien
se le oluida el respirar. *Vas.*
Mat. Qual estarà vn pecho a quien
se le oluida el respirar?
estarà como este mio,
que se me ha oluidado ya.
Queda suspensa y sale Aurora.
Aur. Matilde sin mouimientos,
y sin tener facultad
en los sentidos de absorta,
de si misma ausente està,
deue de sentir que el Rey
no se acabe de casar.
Mat. Aurora? *Aur.* Señora mia.
Mat. Amor, porque tanto mal? *Ap.*
Aur. Parece que estàs suspensa?
Mat. No estoy gustosa. *Aur.* Serà
porque de Astolfo detiene.
Mat. El es quien me ha de matar. *Ap.*
Aur. Tus bodas la dilatada,
y penosa enfermedad.
Mat. Ojala por esso fuera. *Ap.*
Aur. Aunque es locura pensar, *Ap.*
que el Rey puede ser mi esposo,
por aquesta natural
inclinacion no me pesa
de los estoruos que ay;
porque no me hablas?
Mat. Aurora
no sè que me tengo.
Aur. Estàn,
mas el Rey con el Infante.
Mat. El Rey deuio de encontrar *Ap.*
a su hermano, y no le dexa
boluer a su soledad.
Salen el Rey, Infante, Rodulfo, y acompañamiento.
Rey. No he de permitir Astolfo
que

© Biblioteca Nacional de España

que esteis solo, bien estais
donde aya quien os aduierta.
Astol. Deuo a vuestra Magestad
oficios de padre. *Rey.* Y vos
bella Matilde a ilustrar
de suaue roficler
esta esfera la ocupais?
Mat. La luz que de vos recibo
es la que yo puedo dar,
que en mi no ay ninguna.
Rod. Aora. *Apart.*
es ocasion de mirar
si Astolfo, mas no es posible,
se abrasa, que necedad!
de Matilde en la hermosura,
ô en los ojos, fiero mal!
de Aurora, mas no ha de ser
tanta mi infelicidad.
Mat. Ojos, mirad por mi honor. *Ap.*
Astol. Lenguas del alma, callad. *Ap.*
Rey. Astolfo, por vida mia
que de vuestra parte hagais
por mejorar lo posible,
porque si en no dilatar
ya mi boda tantos dias,
que tan gran felicidad
se espera de mala gana,
quando tan a mano està.
Atended a que os lo ruego,
y agradecido olvidad
esa tristeza. *Astol.* No puedo.
Rey. Yo quiero hazer empezar
las fiestas de tanta dicha,
porque en regocijo tal
tendreis gusto de mi gusto,
y el de todos causarà
en vos vn diuertimiento,
con que acabeis de sanar.
Astol. Harto buen remedio es este. *A.*
para mi pena inmortal.
Mat. Si ha de sanar para esso, *Apar.*
crezcale la enfermedad.
Rod. No haze mouimiéto alguno. *Ap*
Rey. Nada me aprouecha. *Ap.*

Sale Fabio.

Fab. Saz,
entreme hasta el mismo Rey.
Rey. Señora, vuestro galan
està aqui. *Mat.* Devole a Fabio
finissima voluntad.
Rey. O si se alegrasse Astolfo! *Apar.*
pues Fabio que ay por acà?
Fab. Pretension.
Rey. Vos pretension?
proponedla.
Fab. No es bocal.
Rey. Pues que es?
Fab. Es por escrito,
aqui viene el memorial.

Dà vn memorial al Rey.

Rey. Yo le verê.
Fab. Linda fiema,
no ay yo le verê.
Rey. Tomad.
Rodulfo, leedle vos.
Fab. Rodulfo? voto a San Blas.
Rey. Pues importa que le lea?
Fab. Tengo con viejos azar,
y avrà menester antojos.
Rey. Yo pienso que no los trae.
Fab. Pues harêlo de mezquino,
porque deue de aguardar,
por no comprarlos, a que
se le quiebre vn orinal;
vsted me dè mi papel.
Rod. Veisle ahi, pues porfias.
Rey. Leedle vos, y sereis
mi Secretario.
Fab. Alla và:
Señor, Fabio el Estudiante,

Leyendo.

que dizen que loco està,
porque enamorado viue,
y deue de ser verdad,

di-

© Biblioteca Nacional de España

dizē, quē atento que ha mucho
que bebe por la beldad
de Matildica los vientos,
bebida que siendo tan
fresquissima no ha podido
amante fuego templar,
y que ella en ser su esposa
tan poco a poco se và,
que le escalfa de esta dicha
la agradable mocedad:
Vuestra Magestad se sirua,
porque es colerico el tal,
de concederle licencia
para morirse no mas,
porque de este galanteo,
y de su prolixo afan
a descansar quiere irse
en casa de Barrabàs,
que en esto, y en que le dē
algo que poder testar,
por no morir como vn puerco
gran merced recibirà.

Rey. Ella es rara pretension, *ap.*
pero Fabio, nadie ay
que para morirse aya
menester licencia. *Fab.* Ta,
no soy yo como los otros,
que he de obrar sin mas, ni mas.
Vos me aueis de dar licencia,
y tambien me la ha de dar
essa ingratilla de perlas,
viuorilla celestial,
porque fuera lo contrario,
mirado de par en par,
ser con ella muy grosero,
y con vos muy desleal.

Rey. Muy loco estais Fabio amigo.

Fab. Yerra vuestra Magestad,
no està muy loco el que quiere
morirse por no esperar.

Rey. A este memorial Matilde
puede responder.

Mat. No està *ap.*
Matilde para donayres,
mas quiero disimular,
si dentro de vn mes no soy,
yo su esposa, executar
podrà Fabio lo que dize.

Fab. Beso tu chapin Real
por tanto bien, y en aquello
Al Rey.
de algun plus para ordenar
mi testamento, no ay nada?

Rey. Quien no tiene voluntad
no puede hazer testamento,
vos amais, y no serà
desmentir vuestra fineza
cosa justa. *Fab.* Quanto và,
que si muero sin dineros
no me quieren enterrar.

Sale Ladislao con vn libro en vna salùilla.

Lad. Siente tanto en vuestra Alteza
esse achaque el Reyno todo,
que cada vno busca modo
de diuertir su tristeza:
y assi con suma aficion,
que es en su pecho notoria,
este arte de memoria
le dedica vn gran varon,
tanto atreuimiento anima
el ansia de tanto bien.

Ast. Dos mil escudos le den,
y dezid que no lo imprima.

Rey. Porque hermano?

Ast. Porque es
contra el bien comun.

Rey. Dezid
porque razon, y aduertid,
que yo le juzguē interes.

Ast. Señor, como en los mortales,
por soberanos decretos,
el numero de los bienes
es menor que el de los males.

© Biblioteca Nacional de España

Es consideracion cuerda
estoruar estos intentos,
que haze muchos los tormentos,
arte que nos los acuerda.
Fuera mas de estimar
el libro, y causara gloria,
si como es de memoria
fuera arte de oluidar.
Lad. En assuntos peregrinos
sus pensamientos se emplean.
Fab. La dedicatoria lean,
que tendrà mil desatinos.
Lad. Voysele a dar, pues en vano
trabajo lo que aqui està.
Astol. Ladislao bolued de acà,
y guardadsele a mi hermano.
Rey. No entiendo estos beneficios;
en mi para que ha de ser?
Astol. Los Reyes le han menester
para no oluidar seruicios.
Rod. Todo en su melancolia *Ap.*
le disgusta, y desagrada.
Mat. Feliz mil vezes aquel *ap.*
a quien la memoria falta.
Sale vn criado con vna copa en vna salnilla.
Cria. Otro esta copa de oro;
por ser de labor estraña,
le presenta a vuestra Alteza.
Astol. Mucho el arte se auentaja
en ella, y serà gran gusto
pensar entre luzes tantas,
que el cristal que la ocupare
facil materia se abrasa;
pero luego en la experiencia
de los labios que le hallan;
yelo en llamas desmentido,
creer por verdad intacta,
que han hecho en su esfera breue
pazes el fuego, y el agua:
mas tomad esta cadena
y dadsela con la tassa
a quien la truxo, que yo
no gusto de essas alajas.
Fab. Ay tan estraño capricho!
Mat. Señor, porque no os agrada
la copa?
Astol. Porque es de oro.
Fab. Miren donde hallò la tacha!
Astol. Porq̃ el oro es siẽpre hurtado;
y es que la vil tierra auara
al Sol los rayos le hurta,
y allà en sus senos los guarda,
donde a endurecerlos viene
la frialdad de sus entrañas;
y esse es el oro que vemos,
y no es bien que yo me valga
para mi gusto de luzes
que se hurtaron a vn Monarca;
al Sol digo, Rey del dia,
porque es mi fineza tanta,
que temo ofender al Sol,
solo porque Rey se llama.
Rod. Estas respuestas de Astolfo *ap.*
mas escurecen, que aclaran.
Mat. Que querrà dezir en esto? *ap.*
Cria. Podrè a su dueño entregarla?
Astol. Si.
Rey. Dexadla, que yo gusto
de que se guarde, que basta
ser Rey el Sol, para que
se entienda sin repugnancia,
que dà, para hazer dichosos,
sus luzes de buena gana:
y aora entremos, porque a mi
muchos cuidados me aguardan
de mi oficio; que no puedo *Ap.*
ver pena tan porfiada:
que con nada se diuierta!
Mat. O q̃ mal mi amor me trata! *ap.*
Rod. Plegue a Dios, q̃ destas penas
Matilde no sea la causa.
Astol. Males heridme en buẽ hora, *ap.*
mas no descubrais la llaga.

Van-

© Biblioteca Nacional de España

Amor vencido de amor,

Vanse todos, y detiene Fabio a Aurora.

Fab. Señora Aurora.

Aur. Que quereis? *Fab.* Vn poco
tengo que hablaros.

Aur. Que querrà este loco? *Ap.*

Fab. Mas antes de deziros lo que os quiero,
ya sabeis que me muero.

Aur. Ya sê que vuestra dama os diô licencia
para moriros.

Fab. Grande es su clemencia,
con que agrado me dixo el dulce labio,
dentro de vn mes podrà morirse Fabio,
si yo no soy su esposa;
ha, que es la buena sangre, linda cosa
al fin yo he de morirme? *Aur.* Quizà ella
antes la mano os rendirà mas bella.

Fab. No ayais miedo de tal, de ningun modo
que es muger, y lo tiene de errar todo:
y assi, porque mandê, sin tener dudas,
este vestido para hazer los Iudas,
a vn zapatero, que es muy su devoto,
aunque Iudas no sê si anduuo roto,
porque era despensero,
para mortaja, suplica no quiero,
que me deis, sino os canso en lo que pido
de los vuestros vn habito traido.

Aur. Soy Frayle yo? el loco està estremado. *Ap.*

Fab. Sino sois Frayle, ya esto està acabado,
para lo que atreuido
os detuue, sabreis que es porque he oydo
dezir a mucha gente,
que lloran las Auroras brauamente,
cosa que yo la creo,
pero ha mucho tiempo que deseo
preguntar a vna Aurora porque llora,
declaradmelo vos, pues sos Aurora.

Aur. Ay tan fuerte locura! *Apar.*
mas seguirle el humor serà cordura.

Fab. De responder Vsia al punto trate.

Aur. Yo de amor he llorado. *Fab.* Disparate.
mas llorarias perlas. *Aur.* Transparentes.

Fab. Sin duda que llorasteis vuestros dientes.

Cuer-

© Biblioteca Nacional de España

Cuerpo de Dios, y como sois bonita,
ogi risueña, y cari redondita.
Aur. Mas si el loco de mi se enamorasse? *Apar.*
Fab. Que esto en vn hombre passe! *Apar.*
que assi como le enguizga vna belleza
empieze vn quebradero de cabeza,
sin poder mas, pues miren la garganta?
Aur. Fabio mirarme con atencion tanta:
es amor? *Fab.* No es amor.
Aur. Pues serà ozio.
Fab. Acà es vn poquillo de negozio.

Sale Ladislao.

Lad. Aunque sê bella Aurora,
que os cansa mi aficion, no puedo aora
dexar de hablaros, pues aqui yo he visto.
Fab. Donde quiera el amor anda muy listo.
Aur. La lisonja agradezco, aqueste hombre *Ap.*
me cansa con la sombra, y con el nombre.
Fab. Veni acà, quereis bien aquesta dama?
Lad. Mi coraçon en su beldad se inflama.
Fab. Y ella de vuestro amor està gustosa?
Lad. Està ingrata, està esquiua, desdeñosa,
y la ofende mi pena, a lo que infiero
de su rigor, *Fab.* Pues soy vn majadero.
Mirad qualquiera porfia,
aunque sea puro amor, es groseria,
que el cansar a vna dama es tan gran culpa,
que ni aun con el amor tiene disculpa:
morios como yo, que en tal querella
cumplis con vos, y la obligais a ella.
Lad. A eterno porfiar mi amor me inclina.
Fab. Aora vaya vn poco de doctrina:
Circe la encantadora,
hermosa, aunque no tanto como Aurora,
con sus hechizos, y su linda cara,
que cierto que era rara,
porque mejor sufriessen sus molestias
transformaua los hombres. *Lad.* En que?
Fab. En bestias:
cada vno con forma de algun bruto,
llegò a su casa Vlises el astuto,
y entrò desencantando con gran furia,

qui-

© Biblioteca Nacional de España

quiso sacar a vno de la injuria
de ser lechon, con astucia brava
de quatro mil maneras lo intentaua;
mas el maldito puerco que hazia
andaua àzia atras, y no queria,
porfiaua el varon de lastimado,
de ver que huuiesse hombre tan errado;
mas êl le dixo en tono de enojarse,
cochino quiero ser, no ay que cansarse.
De aqueste es copia vuestro desatino,
pues aora quedaos para cochino,
que yo a morirme voy luego al instante,
porque me precio mucho de galante. *Vase.*
Lad. Bueno el loco me ha puesto,
mucho señora siento el ser molesto.
Aur. Es loco en fin, mas el Infante llega.
Lad. La suspension que trae està tan ciega,
que no nos ha de ver. *Aur.* Seria gran daño
que nos hallasse aqui.
Retiranse a vna parte, y passa Astolfo sin mirarlos.
Astol. Dolor estraño!
no pido otra alegria,
sino engañar mi triste fantasia. *Vase.*
Aur. Al jardin va a salir, vamonos luego.
Lad. O Aurora, si tu ardiesses en mi fuego! *Vanse.*

Corran vna cortina que coja todo el vestuario, y descubrase vn jardin con vnas rejas, y salga Astolfo.

Astol. Cielo juzgo este vergèl,
donde en dulce oposicion,
siendo las flores Estrellas,
tienen de mas el olor.
Estas las rejas del quarto
de aquella hermosura son,
cuyos bellissimos ojos
firuen rayos al amor.
Desde aqui se vê su lecho,
y està, dulcissimo error!
descompuesto del achaque
quizà de que reposô
en êl la siesta, detente
soberuia imaginacion;
mas para que me reprimo?
mejor es que mi dolor,
puesto que nadie me escucha,
descanse aqui por mi vo.

Lecho, que diste entre marfil, y oro
sossiego a la deidad, que amor no alcança,
donde nunca ha llegado mi esperança,
porque igualo a mis penas su decoro.
Lo que de ti ocupô tiene el tesoro
de su fingida bella semejança,

© Biblioteca Nacional de España

conserua muchos siglos sin mudança,
essa confusa imagen que yo adoro.
Que hermoso estàs con esse aun no entendido
bello desorden de mi triste pecho,
que aun no quiere en pensar ser atreuido.
O que contrarios somos, dulce lecho!
tu estàs deshecho, porque la has tenido;
yo porque no la tengo estoy deshecho.

Sale Matilde por el otro lado.

Mat. Penas en ninguna parte
le dais a mi coraçon
de los males que padece
treguas, ya que pazes no;
mas a Astolfo he visto alli,
y èl pienso que no me vio,
pues no quiero a mis suspiros
Vanse retirando.
darles materia mayor.
Astol. A Matilde he visto entrar
en confusa suspension,
irème, que no es bien darle
Vase retirando.
mas dolor a mi dolor.
Mat. Mas he de perder el verle?
Astol. Mas ha de dexarla yo?
Mat. Si, porque a mi honor importa.
Astol. Si, porque importa a quien soi.
Vanse retirando àzia los paños.
Mat. Pues a dexarle.
Astol. A no verla.
Mat. Con animo.
Astol. Con valor. *Mat.* Doy passos.
Astol. Mueuo los pies.
Mat. Que es muy justo.
Astol. Que es razon.
Mat. Mas vna atencion aqui
Parase mirando al suelo.
me ha preso, valgame Dios!
Astol. Mas aqui, valgame el cielo!
me ha encargado vna atencion.
Parase como Matilde.
Mat. El amor todo es locuras.
Astol. Todo es locuras amor.
Rodulfo entre los arboles.
Rod. Aqui Astolfo con Matilde?
aquesta es buena ocasion
de notarle los acentos,
y hasta el ademan menor.
O que dicha que seria
para mis intentos oy
si le aprendiesse yo el alma
estudiandole la voz!
Astol. Si se avrà ido Matilde?
Mat. Si ya Astolfo me dexò?
Astol. Mas aqui està.
Mat. Ya me ha visto,
y es fuerça hablarle, señor?
Astol. Bella Matilde?
Mat. Que hazia
vuestra Alteza? *Astol.* Aqui fixò
mis inciertos passos vna
vana consideracion,
porque mi melancolia
nunca templa su rigor.
Mat. Otra quimera gastosa
tambien a mi me quitò
el mouimiento.
Astol. Y qual es?
Mat. Si dezis la vuestra vos
sabreis la mia, que he dicho? *ap.*
Astol. Que harè en tanta confusiò? *ap.*
pero yo quiero dezillo,
porque no es posible, no,
que me entienda, es de essa suerte.
Rod. Cuidado mio, atencion.
Astol. Al salir de entre estos quadros

© Biblioteca Nacional de España

mis pasos embarçô
vn descollado alheli,
que palido su color
miraua vna hermosa fuente
con tan cariñosa accion,
que daua bien a entender,
la melancolica flor,
que para estarla adorando
tenia humano coraçon;
pero la fuente risueña
iba corriendo veloz
a ser esposa del mar,
que Rey de Zafir nacio,
y dixe compadecido
al alheli, que bien oy
le pagas a tu fortuna
por tristissima pension
la ventura de adorarla,
de perderla en el dolor?

Rod. Ya he salido de vna duda.
para vna pena mayor:
O coraçones humanos
que ciegos, y libres sois!

Mat. Cielos, si me quiere Astolfo! *ap.*
ya sê que sois mi acreedor,
esta es la idea que a mi
gustosa me suspendiô.

Rod. Verê si ay correspondencia
en estotro coraçon.

Mat. Vi vna abeja, que vestia
mallas de oro, con dos
alas de incientes sombras,
y misterioso rumor,
como si fuera vn Cupido
de buena disposicion,
a las hojas de vna rosa
atreuida se calô,
que assi como sintiô herirse
de aquel disfraçado Dios,
dando a entender que era el peso
la causa de aquella accion,
àzia vn clauel que alli estaua,
dulcissima se inclinô,
que no quiso declararse,
como es tan noble la flor.
Reparê en ambos, y vi
interpuesto vn girasol,
que soberano impedia
la mas agradable vnion,
y dixe a la rosa amante,
con ternura, y compassion,
infelice tu mil vezes,
pues que tanto te apartô
de aquese clauel que adoras,
enemigo agricultor!

Rod. Cielos, quien sin declararse
tan mucho se declarô!

Astol. Si es q̃ Matilde me quiere, *ap.*
ya es mi desdicha mayor,
esse clauel me ha afligido
quanto aquessa rosa a vos.

Mat. No sê si el clauel amaua.

Astol. Esso no lo dudo yo,
que siendo la rosa Reyna
del jardin, por su explendor
no auia de ser clauel
de tan necia condicion,
y de gusto tan errado,
que no amasse lo mejor.

Mat. Pues veis vos aquella fuente,
que allà corria veloz,
y risueña, pues tambien
mirado en el interior
la imagen del alheli
en su sombra arrebatô,
y la guarda allà en su pecho
por idolo de su amor.

Astol. Mas con esso corre al mar.

Mat. Y dezid, que sabeis vos,
si antes de llegar allà
la consumirà su ardor?

Rod. Ya no lo puedo sufrir,
que infelices sois los dos!
quiero ir a pensar que harê

© Biblioteca Nacional de España

en tan graue confusion. *Vas.*
Ma. Mucho se apura este enigma. *ap.*
Astol. Mucho se atreue mi voz. *ap.*
Mat. Ya es justo salir de aqui. *ap.*
Astol. Ya salir de aqui es razon. *ap.*
Mat. A padecer rosa triste. *ap.*
Astol. Triste alhelia tu passion. *ap.*
Mat. A Dios Astolfo gallardo.
Astol. Diuina Matilde a Dios. *Vanse.*

tercera

IORNADA SEGVNDA.

Salen Astolfo, y Ladislao.

Lad. Señor, para el sentimiento
de tu oculta enfermedad
qualquiera en su voluntad
halla justo atreuimiento,
y perdonarás el mio,
pues conoces que es mayor
mi obligacion, y mi amor.
Astol. Es verdad, de ti confio
quanto es justo que confie
de vn amigo, y de vn vassallo;
pero que remedio hallo,
quando mas de ti se fie?
Mi justo agradecimiento
puede esperar la salud
de tu amor, de tu inquietud,
de tu pena, y sentimiento;
pues si nada de ti espera
vn mal, aun de mi ignorado,
viue tu con tu con tu cuidado,
dexadme a mi que me muera.
Lad. Ver en todos pena igual
suele ser de vn desdichado
consuelo, aunque remediado
assi no quede su mal
todos de tu mal se duelen,
y en esto el daño no aumentan
permiteles que le sientan
puede ser que le consuelen.
Astol. No puede ser, que el dolor
que padece su lealtad
es mi oculta enfermedad,
y aunque esto es tenerme amor,
quien mas me quiere aliuiar
esse conmigo es mas cruel,
pues no puede ignorar él
la causa de su pesar.
Luego ofenderme es forçoso,
y no quedar consolado;
si en esto soi desdichado,
quando él en esto es dichoso.
Al dichoso ver no quiero,
que mi mal le affligè aora,
que él sabe por lo que llora,
y yo no de lo que muero.
Lad. Tantos suspiros señor
tu pena no han de templar?
Astol. No, porque en mi el suspirar
haze la pena mayor.
Lad. Suspirar es diligencia
del que alentarse pretende,
Astol. Con los suspiros se ofende
mi pesar, y vna experiencia
facil te ha de conuencer
de este mi desasossiego,
la causa total es fuego,
porque yo me siento arder?
al viento vna vela pon,
y al primer soplo violento
verás como apaga el viento
aquella ardiente ambicion.
Enciende vn monte, y verás,
que si el viento se enfurece,
el fuego irritado crece
con sus soplos mucho mas.
Si el fuego es poco, vencida
queda la llama luciente,
si es mucho en rigor ardiente
al cielo sube atreuida.
Fuego es mi mal, no me admiro,
si a arder muchos mundos sobra,
ver que tantas fuerças cobra
en vno, y otro suspiro,

© Biblioteca Nacional de España

pues si es viento el suspirar,
facil queda de entender,
que al mucho le harà crecer,
y al poco podrà matar.
Lad. Mi duda se satisfaga
con su inutil argumento.
Asto. Vn monte le enciende el viento,
là vela vn soplo le apaga.
Lad. Tu eres Sol, y assi el arder
vida la has de presumir.
Asto. No ardo yo para lucir,
sino para padecer,
porque entre el fuego, y el humo
ser como los dos pretendo,
monte soy, porque me enciendo,
vela, porque me consumo;
con que siempre avrà de ser
por mi daño el suspirar,
si vela me ha de pagar,
ò monte me he de encender.
Lad. El procurar el remedio
es parte de la salud.
Asto. Perdida ya mi quietud,
nada en mis males es medio.
Lad. Al menos ya que te quexes
templa el dolor enemigo. (go.
Asto. Ya he hallado vn remedio ami-
La. Dime quales? *Ast.* Que me dexes.
Lad. No te pensè disgustar,
tu Alteza me dè perdon. *Vas.*
Ast. Yo solo soy la razon
de mi pena, y mi pesar.
Fuese, gracias a los cielos,
que conmigo solamente
me dexan adonde pueda
como el hablarme el perderme,
ni aun de mi mismo me fio,
que este mortal accidente,
si naciò dentro del alma,
dentro del alma se muere:
quiero a mi hermano de modo,
adoro a Matilde, pese
a mi lengua! que ese nombre
ni a pronunciarle se atreue.
Labios mirad lo que hazeis,
que el viento informado puede
de su nombre repetirle,
y murmurar estas fuentes;
aun esta ofensa que el alma,
mas que la haze la padece.
Vença vn amor otro amor,
y el amor fraternal quede
secretamente glorioso,
que el amor mas noble vence.
Y ya que el mundo le ignora,
diga el alma que le siente,
que amor vencido de amor,
hallò la vida en la muerte.
No puedo yo para mi,
acordando las especies
desta diuina hermosura
acà dentro, hazer vn ente
de aquella belleza grande,
y gozarla independente
de olaidos, y de temores,
de rigores, y desdenes.
Claro està que puedo hazerlo,
pues sin esperar posee,
quien con quietud del deseo
ama, pero no apetece.
Pero es amor muy grosero,
el que adora libremente,
sin depender del obgeto
amado, porque padece,
porque la mayor fineza
es querer lo que otro quiere,
gustar de lo que otro gusta,
rendido el dictamen siempre,
y amar, y no desear
a ninguno le acontece,
porque aunque muchos lo digan,
pregunten los si lo sienten.
Otro amor solo es remedio
de aquesta fatiga ardiente,

dar

© Biblioteca Nacional de España

dar materia a aqueste fuego
puede aliuiar solamente
la actiuidad desta llama.
Sale Aurora.
Aurora hermosa?
Aur. Que quiere
vuestra Alteza?
Ast. Aurora mia,
ver en ti como amanece
en tus ojos todo el dia,
porque solo a ti le deben
toda su vida estas flores,
toda su risa estas fuentes,
toda la luz esse Sol,
todos sus rayos lo ardiente,
la blancura los jazmines,
la purpura los claueles,
toda la campaña flores,
porque tu mi Aurora eres
el alma solo del mundo,
Sol que alumbra, luz que enciende,
flor que alegra, Alua que nace,
y en fin vn prodigio breue,
que dandole a todo vida,
solo a mi me dà la muerte.
Aur. Muy poco debe de auer
señor, que a mis ojos debe
tantos milagros el mundo.
Con que estraños accidentes *ap.*
su estraña melancolia
ô le alegra, o le diuierte.
Ast. O que mal fingen los labios *ap.*
contra lo que el alma siente!
Aur. Astolfo, Infante, señor?
Ast. Ya es justo Aurora que cessen
mi silencio, y el recato,
que en dura prision me tiene,
pesaroso de agrauiar
mi amor aun fingidamente.
Con desproposítos quiero
a Aurora desvanecerle
mi intento, y hazer locura
lo que juzgue conueniente,
para remediar mis males *ap.*
tu sola estorbas mis bienes,
y tu eres ocasion sin culpa
del mal que el alma padece.
Yo te adoro, y no lo he dicho,
forçosos inconuenientes
en la carcel de mi pecho
tuuieron injustamente
tanto amor, esto es verdad, *ap.*
razon es ya que rebiente
el incendio de esta mina,
yo he querido ocultamente
tu belleza; esto es mentira, *ap.*
mi hermano ingrato no quiere
que yo contigo me case,
si tu hermosa Aurora quieres,
esta noche de Palacio
saldrêmos secretamente,
dueño hermoso de mi vida
vamos, en que te detienes?
Al paño por vna parte Ladislao, y por otra Matilde.
Aur. Mejor aqueste delirio
siguiendo su humor se vence;
el Rey me mandô venir,
como tanto su mal siente,
a procurar diuertirle,
que su diligencia quiere
de todos, sino lo logran,
que por lo menos lo intenten.
Yo señor siempre he querido
a vuestra Alteza.
Mat. Que escucho!
Aur. Siempre os he querido mucho
vuestro recato, y tibieza,
y lo que debo a mi honor,
silencio a mi amor ponian,
bien mis ojos os dezian
mi voluntad, y mi amor.
Estè Astolfo diuertido.
Lad. Que me admiran mis desvelos,

© Biblioteca Nacional de España

si tanto a Astolfo queria.
Mat. De vn imposible moria,
y ya me muero de zelos.
Aur. Yo siempre os tuue por dueño,
notable melancolia! *ap.*
yo soy mas vuestra, que mia.
Ast. Bien sê yo que me despeño,
y que a mi mal, si se aduierte,
no ay que buscarle remedio,
pues a curarle no ay medio,
ni la vida, ni la muerte.
Salen Matilde, y Ladislao, y Fabio.
Lad. A hazer lo que el Rey ordena.
Mat. A dar aliuio a tu mal.
Fab. Ya que todo estê cabal.
Ast. Que bien! *ap.*
Lad. Que rabia! *ap.*
Mat. Que pena! *ap.*
vengo Infante, diuertid
pena que se vê, y se ignora.
Lad. Pero no la ignora Aurora. *ap.*
Mat. Alma penad, y sufrid. *ap.*
Lad. Y yo tambien, como es justo,
su precepto he obedecido,
si ya no lo ha conseguido
de Aurora hermosa el buen gusto.
Aur. Todo quanto pude he hecho
por diuertir su pasion.
Lad. Que piedad! *ap.*
Mat. Que compasion! *ap.*
y nada fue de prouecho.
Fab. Infante yo os vengo a hablar,
perdonad mis desaciertos;
muerto estoy, pero a los muertos
ay cosas que haràn hablar.
Mat. Amigo Fabio diuierte
la tristeza que le mata.
Fab. Sois Matilde muy ingrata,
aueisme dado la muerte,
y aora por condenarme
a mas rigor, y crueldad,
con desvsada impiedad
aun no quereis enterrarme.
Amigo Astolfo, pudrirme
es forçoso en mis porfias,
yo pedi ha muchos dias
licencia para morirme,
y hallando que sin prouecho
mi gana no satisfago,
par diez tomo, vengo, y que hago,
zas, morirme, dicho, y hecho.
Ast. Inutil crece al albor
yerua que el campo embarace,
Sol de la campaña nace
hermosissima vna flor.
Ambar respira el olor
de esta que nace dichosa,
y ni fragrante, ni hermosa
estotra sin atencion,
siendo con igual razon
vna yerua, y otra rosa.
Aur. Ya con tema diferente
buelue a seguir su cuidado.
Fab. O Astolfo està enamorado,
ò toda mi ciencia miente.
Ast. Yerua, y rosa vnos cuidados
diuino a su Autor preuienen,
porque vna costa le tienen
dichosos, y desdichados.
Secretos aueriguados
son, que nadie los abraza,
sale del mundo a la plaza
quien rosa pensò nacer,
si desdichado ha de ser,
inutil yerua embaraça.
Rosa donde yo naci.
a todos les parecia,
pero en la desdicha mia
desengañado me vi.
Fab. Aora escuchadme a mi,
de aqueste Infante aturdido
el mal tengo conocido.
Aur. Di Fabio tu sentimiento.
Fab. La aplicacion de este quento
di-

© Biblioteca Nacional de España

dirá como lo he entendido.
A vn grande predicador
de aquello de no acabar,
porque en empeçando a hablar
perdonale tu señor,
vn hombre dizen que oyô,
diole al tal vn accidente,
con el desmayo la gente
del sermon se lêbantô;
que si esto no suce diera
con gana de hablar tan rara,
nunca el sermon se acabara,
y el hombre alli se muriera.
Otro que con pena igual
junto al doliente se hallô,
dixo a vozes, bien sê yo
de aqueste infeliz el mal.
El boluerá del letargo
con muy grande brevedad,
que solo es su enfermedad
achaque de sermon largo.
Esta es no mas, porque yo,
si el Padre no lo dexara,
por poco me desmayara
quando esse se desmayô.
Al Infante amor le ha dadó,
que de amor se muere es cierto,
yo lo sê, porque me he muerto,
de Matilde enamorado.
Ast. Tiene razon mi dolor,
justissimamente muero. *Vase*
Fab. Tomad Matilde si os quiero,
todos os moris de amor.
Lad. No sê si estoy agraviado,
mas sê que no soy querido. *Vase*
Fab. Este no es muy entendido,
y muere por ser casado.
Aur. A mi pena comparada,
ninguna pena es creida. *Vase.*
Fab. Esta muere de entendida,
pues no quiere ser casada.
Mat. De mi afecto las querellas
huye mi amor ciegamente,
sin ellas me muero ausente,
presente me matan ellas.
Tan cobardemente huir,
de que a mi amor le sirvio,
no es furor, pregunto yo,
matarme por no morir? *Vase.*
Fab. Como ya mi juyzio peyna
canas, de nada me ofendo,
esta muere a lo que entiendo
de achaques de no ser Reyna.
Bien de mi muerte me vengo,
pues ellos por tantos modos
aora se mueren todos,
y yo muerto me lo tengo.
Consolado en tanto yerro
mi pena es mas entendida,
pues acabê con la vida,
alto a tratar de mi entierro. *Vase.*

Salen el Rey, y Rodulfo.

Rod. Esto ha de ser, oy al Rey *ap.*
la causa he de revelarle
de la enfermedad de Astolfo,
porque de vna vez se acaben
las confusiones del Reyno,
que amedrentado, y cobarde,
aunque se atreve a sentirlas,
no se atreve a declararse.
Rey. Amigo Rodulfo, siempre
con veneracion de padre
os miro yo, porque os debe
demostraciones iguales.
Yo os cõfiesso que me he holgado
de escucharos esta tarde
el proponer en las Cortes
tan cuerdo, tan elegante,
tan prudente, tan templado,
que si en todo os igualastes,
en todo a todos vencistes,
y no sê en vos qual fue antes
lo delgado del discurso,
ô lo hermoso del lenguage.

© Biblioteca Nacional de España

Rod. El deseo de acertar
gran señor, milagros haze:
yo a los Reinos les propuse
de vuestras necesidades
el estado, y como todas
de las muchas guerras nacen,
El seruicio concedieron
obedientes, y leales,
que agradece que le pidan
el que espera que le manden.
Rey. Yo Rodulfo nunca siento,
que al que llegô a consultarse
con modestia, me replique,
que como nunca el vltrage
pretendo, ni la injusticia,
siempre que consulto, ô mande,
es porque quiero acertar:
y si en la replica hallare
cosa que mi entendimiento,
sin repugnancia la abrace,
tambien yo sabrê vencerme,
que conmigo solo vale,
sin que el poder me atropelle
lo justo, y lo razonable.
En fin de Astolfo mi hermano,
sin que remedio se halle,
diran las melancolias?
en fin rendido el Infante
a vna pasion ignorada,
mal logra las buenas partes
de que el cielo le ha adornado,
y la experencia, y el arte?
en este confuso mal
nada alcançan, nada valen.
Rod. Yo tengo señor que hablaros.
Rey. Es menester auisarme,
que teneis que hablarme vos?
Rod. Señor ay materias tales,
que traen consigo el recato.
Rey. Ea dezid, despendidme,
gran cosa debe de ser.
Rod. Yo os asseguro que es grande,
yo de Astolfo vuestro hermano
he conocido el achaque.
Rey. Vos su enfermedad sabeis,
antes que la sepa dadme
los braços por esta nueua;
y si ay, en mis Reynos parte
que no sea vuestra, tomadla,
ocultas enfermedades
tienen oculto el remedio;
mas llegando a declarse
la dolencia, aunque terrible,
qualquiera salud es facil.
Rod. Nadie es primero q̃ el Rey, *aparte*
y yo primero que nadie.
Rey. En que os deteneis suspenso?
la enfermedad reveladme
de mi hermano.
Rod. Vuestro hermano
rendido a vna pasion yaze,
y el remedio es imposible.
Rey. Y qual es? *Rod.* Amor.
Rey. Bien graue
pasion es la del amor.
Rod. Mas graue no puede hallarse,
si como Astolfo se halla
desesperado vn amante
de conseguir lo que quiere.
Rey. Pues dezid, quiê puede hallarse,
que tanto se le defienda
a vn hombre de tantas partes?
a vn hombre de tantas gracias,
y a vn hombre al fin de su sangre?
Rod. Yo he de hazer vna experiẽcia,
por ver si puede templarse *aparte*
su indignacion, quando sepa
la enfermedad del Infante.
Muger puede auer señor,
que si en calidad no iguale
a Astolfo, que competencia
no ay como personas Reales,
no pudiendo ser su esposa
le oponga por no infamarse

© Biblioteca Nacional de España

a caricias que la afrenten,
y a fauores, que la agramen;
que si su Alteza con ella
no es posible que le case,
y para esposa es pequeña,
quando para dama es grande,
no es mucho que amante muera
desesperado, y cobarde,
si quiere con blanda cera
duro labrar vn diamante.
Rey. Quien es en fin? *Rod.* Es mi hija.
Rey. Gracias a Dios que sacastes
de confusiones el alma.
Valgame Dios, que de cosas
imaginê en vn instante! *ap.*
Rod. Y como es lei inuiolable
del Reyno, que con vassalla
los Infantes no se casen,
porque de hazerlo resultan
siempre inconuenientes grandes;
melancolico padece
con afectos desiguales
de Aurora la resistencia,
y del Reyno el omenage.
Rey. Lo que os sê dezir Rodulfo
es, que si pudiera darle
vna hija, se la diera,
superiores causas hazen
superiores los efectos:
yo estimo tanto al Infante,
yo quiero tanto a mi hermano,
que si yo pudiera darle
mi vida porque su vida
fuera mayor vn instante,
viue Dios que se le diera,
sin que en esto tengan parte
vanos encarecimientos,
ni hiperboles singulares.
Y pues yo no he de pediros
cosa indigna a vuestra sangre,
que sois muy honrado vos,
y nunca es razon que mande,
ni aunque permita lo injusto
aquel que obligado nace,
pues naciô mejor que todos,
a viuir mejor que nadie
en el amor confiado
de mis Reynos, que leales,
el mucho amor que me tienen
espero que me le paguen.
Ya que a Cortes conuocados
ha sido dicha el hallarse,
mañoso harê que se venzan
aquestas dificultades,
darê a mi hermano salud,
y premiarê alguna parte
de vuestros muchos seruicios,
y a Aurora hermosa, que es Angel
digno de mayor esfera,
pues merece coronarse,
por su virtud, y hermosura
del mundo en las quatro partes,
vn amante que la estime,
y vn marido que la ame.
Esto es quanto el caso pide,
que a saber que ocasionasse
otra cosa su tristeza,
si a su salud importasse,
no ay Reyno donde yo mismo
no fuera a solicitarle
la vida, porque es Astolfo
mi hermano, y mi amigo grande.
Ea Rodulfo no esteis triste,
yo me obligo a que se allanen
los votos, sin que ninguno
de mi voluntad se aparte.
no me abraçais? *Bod.* Raro caso!
Rey Que os suspendeis?
Rod. Es mas graue
que vos pensais.
Rey. Nada aora
vuestro discurso embarace,
yo sabrê facilitarlo.
Rod. En fin he de declararme, *ap.*

que

que es mi Rey, ya estoy resuelto:
señor, nunca los pesares
se han de dezir de vna vez,
Astolfo adora, el Infante,
de Matilde, digo Aurora,
de vna vez aora acabe
de declararse mi pena. *ap.*
En los bellos ojos arde
de Matilde vuestro hermano,
yo que intentê aueriguarle
la pasion, la he aueriguado,
esto no es cosa dudable:
vuestra Alteza lo remedie,
que a mi solo el auisarle
me toca, y obedecerle
primero, que aconsejarle.
Rey. Sossegaos, sossegaos,
dellos no puede dudarse
verdad en lo que dezis,
quando vos os arrojasteis,
toda la piedad del cielo *ap.*
me valga en tan duro lance!
bien claro està que seria
con informacion bastante.
Esto supuesto, de vos
quisiera aora informarme,
si es que Matilde le paga
su mucho amor al Infante.
Rod. Aunque de la Reina siempre
melancolico el semblante
la misma pasion indicia,
como puede imaginarse,
que el dilatarse las bodas
melancolica la trae,
no ay que buscarle ocasion
con ocasion tan bastante,
mas vuestro hermano señor
muere entre penas mortales
de ver que su amor no puede
lograrle, ni declararle.
Violenta estrella le arrastra,
de que no puede librarse
la inclinacion, mas Astolfo
dura resistencia haze,
y esto es de lo que se muere,
no que aleue a vuestra sangre,
y a vuestra amistad ingrata,
segun pienso.
Rey. Examinastes
su afecto, y le conocistes?
mas yo quiero hazer examen,
que como a vos me persuada.
Rod. Hazeis bien, porque engañarme
puedo yo. *Rey.* Venid Rodulfo,
si de amor nacen los males
de mi hermano, y si es Matilde
la ocasion de sus pesares.
Rod. No sê si acertê en dezirlo. *ap.*
Rey. Vos vereis de errores tales
tan grande enmienda.
Rod. Señor?
Rey. No teneis que aconsejarme,
prudencia no me dexeis
amor, y zelos dexadme.
Rod. Yo cumpli mi obligacion,
no tengo que congojarme.
Vanse a entrar, y detiene el Rey a Rodulfo.
Rey. No entreis, deteneos Rodulfo
Matilde aqui, y el Infante,
en vna destas ventanas
que caen encima del parque
estàn sentados. *Rod.* Ya veo
que ocupan los dos remates
del valcon, mirando atentos
las flores, y los cristales.
Rey. Notablemente suspensos
estatuas de yelo yazen,
muertas las acciones todas,
sin aliento, y sin semblante.
Ya de Matilde los ojos
amorosamente suaues
miran como que no ven,
boluiendo a vna, y otra parte

© Biblioteca Nacional de España

la atencion, y cautamente
buelue, y rebuelue a mirarle.
Ansias zelosas de espacio, *ap.*
sino quereis que me mate.
Rod. Ya con vn suspiro Astolfo
se desmintiô de cadauer,
con que la Region del fuego
es ya la Region del ayre.
Rey. Con la mano en la mexilla,
dulcissimo maridage
de jazmines, y de rosas,
de claueles, y azahares,
la tempestad del afecto
turba sus soles, y salen
inundaciones de perlas,
y diluuios de cristales,
donde la vida, y el alma
està a riesgo de anegarse. *ap.*
Rod. Ya el Infante arrebatado
se leuanta, y ya cobarde,
despues de auer dado vn passo,
buelue otra vez a sentarse.
Rey. Matilde hiriendo las manos
vna con otra, se sale
del valcon mirando al cielo,
y al fin se và sin hablarle.
Rod. Y el Infante sin perderla
de vista, atento, y constante,
Aguila de tantas luzes
bebe los rayos que esparce,
hasta doblar los canceles,
que vn quarto de lo otro parten,
y tropezando, no acierta,
ni a partirse, ni a quedarse.
Rey. Sin reparar en nosotros
los dos àzia aquesta parte
como que a buscarse vienen.
Cada vno por su puerta, Matilde, y Astolfo.
Ast. Matilde, señora?
Mat. Infante? *Ast.* Ya mi amor.
Mat. Ya mi silencio.
Ast. Si le he callado.
Mat. Aunque callè.
Rey. Notable arrebatamiento!
Rod. Siempre està ciego vn amante.
Ast. Mi hermano. *ap.*
Mat. El Rey. *ap.*
Ast Que desdicha!
Rey. Ya esto es verdad.
Mat. Fuerte lance! *ap.*
Rey. Matilde, Astolfo, que hazeis?
Mat. Señor, como està el Infante.
Ast. Señor, como aqui la Reyna.
Mat. A diuertirle. *Ast.* En mis males.
Rey. Amor, agrauios, y zelos *ap.*
mucho he de hazer en templarme,
vos vendriais a diuertirlos,
y vos a que le aliuiassen,
oyendo, y viendo a Matilde.
Mat. y Ast. Si Señor.
Rey. Y no ay hallarle
camino a vuestro remedio?
yo solo Astolfo he de hallarle,
venid conmigo Rodulfo.
Ast. Aora si irremediable *ap.*
mi pena, serà la muerte
termino de tantos males.
Mat. Quedè abrasada en el fuego *ap.*
de mis ardientes afanes.
Rey. Estrañas demonstraciones
remedien daños tan graues,
los Grandes, y el Reyno todo
venga a Palacio al instante,
como yo os aduertirè
mis acciones, exemplares
serán de mis descendientes,
que aun hasta aora no saben,
por mas que el Grande me llame,
quien es Primislao el Grãde. *Vase*
Rod. Yo hize lo que debia,
y si de esto resultare
algun graue inconueniente,
primero es mi Rey que nadie. *Vase*
Ast.

© Biblioteca Nacional de España

Aſt. Si el Rey lo entẽdiô, a morirme.
Vaſe.
Mat. Si el Rei lo entẽdiô, a matarme
Vaſe, y ſale Fabio.
Fab. Muera en hora buena el pobre,
pues en hora mala nace,
que todos viuen ahitos
de quien ſe muere de hambre.
Si no miraſſe que ay Dios,
y ſi que ay yo no miraſſe,
ya diera con eſte cuerpo
aun mas allà de cadauer.
Ya de los guſanos fuera
alimento miſerable,
y me dieran al Demonio
el Cura, y los Sacriſtanes,
que a quien pobremente muere,
nunca la caſa le ſaben,
de barato los Reſponſos,
ni los ſufragios de valde.
A Palacio vienen los
Procuradores, y Grandes,
ſin duda que oy es mi entierro,
y vienen a acompañarme.
Mas los Clerigos no veo,
el ataud, ni los Frayles,
y con ninguno que llore
muchiſsimos que me canten.
Ello es hecho, todos entran
para entierro muy galanes,
muchiſsimo de mi muerte
deben todos de alegrarſe.
Tocan chirimias, y ſalen todos los hõbres por vna parte, las mugeres por otra de gala, toman aſsientos el Rey, y Aſtolfo, y la Reyna, Grandes, y Procuradores en vancos.
Lad. Confuſos a todos tiene,
ſin penetrar el intento.
Rod. Ninguno ſu penſamiento
ſabe, ni lo que preuiene.
Mucho me temo, que el Rey *ap.*
jamàs algo me ha ocultado,
y en eſto ſe ha recatado
de mi, mas ſu guſto es ley.
Aſt. El Rey me mandô venir.
Mat. El Rey me mandô llamar.
Aſt. Ya sê que vengo a acabar. *ap.*
Mat. Ya sê que vengo a morir. *ap.*
Rey. Tome aſsiento vueſtra Alteza,
y tomadle vos Infante.
Rod. De vn Rey aũ mata el ſemblãte.
Aur. Que Mageſtad!
Lad. Que grandeza!
Rey. Oy el mundo verà aquí *ap.*
ſi a hazer lo que debo acierto.
Fab. Como ha tanto q̃ me he muerto
nadie ha reparado en mi.
Rey. Atentos me eſcuchad todos
quantos a ver lo que intenta
mi reſolucion, confuſos
os truxo aqui mi obediencia.
Yo ſoy, Vngaros famoſos,
cuya no vencida dieſtra
teme el Barbaro Otomano,
que ſus Lunas ſiempre menguan,
que vibra rayos mi azero,
tan dilatadas mis fuerças,
que todo el Norte obedece,
ô mis vandos, o mis letras.
Del Moſcobita, y Polaco
ſoy dueño, y Rey me reſpetan
quantos la Noruega triſte,
y la barbara Suecia
aluerga en yelos, y en robles,
oculta en lagos, y en ſeluas,
frondoſos pielagos ſurcan,
campos de criſtal nauegan.
Con Matilde concertado
de caſar, cuya belleza
eſtimo mas que a mi vida,
a quien almas, y potencias,
ſi como a humana la quieren,
como a Deidad la veneran.

© Biblioteca Nacional de España

A Astolfo mi hermano elijo
para que a Albania por ella
parta, puesto que ademàs
de ser vna sangre mesma
el vinculo que en los dos
la rara amistad estrecha
era tan grande, que pudo
dar embidia, y ser afrenta
a quantos Grecia encarece,
y a quantos Roma celebra.
Bueluo otra vez a deziros,
que quiero tanto a la Reyna:
ha nunca fuera verdad! ap.
porque nunca verdad fuera
este laço que me ahoga,
y este incendio que me quema.
Rod. Que dudo? el và a declararse.
Mat. De escucharle el alma tiembla.
Ast. Matilde me dà cuidado,
que yo no importa que muera.
Rey. En fin yo la quiero tanto,
que soy mariposa ciega,
que me desato en cenizas
en la suauìsima hoguera
de sus ojos, cuyas luzes,
con inclinacion atenta,
rayo a rayo le examina,
porque rayo a rayo muera.
Truxola el Infante a Vngria,
y es causa de que detenga
la execucion de mis bodas,
la extraordinaria fineza
con que a mi hermano he querido,
pues no es posible que tenga
gusto yo, si està sin gusto,
y su terrible dolencia
es fuerça que Primislao,
como Astolfo la padezca.
Busquè remedio a su achaque,
sin perdonar diligencias
de quantas el arte apura,
ò acredita la experiencia.
Nada bastò a su remedio,
yo porque aora le tengan
su, pasiones, y las mias,
que a vn tiempo nos atormentan,
quiero que los dos sanemos,
mas con vna diferencia,
que no ha de viuir el vno,
para que el otro no muera.
La detencion de mis bodas
tiene sin gusto a la Reyna,
mas melancolico a Astolfo,
y a mis vassallos con pena.
En dar la mano a mi esposa
las diligencias empieçan,
de su salud, y la mia,
coronando mi cabeça
de triunfos, y de Laureles,
a que el tiempo no se atreua,
y de los rayos las puntas
alumbren, pero no ofendan.
Oy Astolfo ha de casarse,
tambien esta es diligencia
a su salud necessaria,
que a la enfermedad secreta
que padece ha de importar.
Es Aurora sangre nuestra,
cuya virtud, y hermosura,
y cuyo ingenio, y nobleza
generosas le compiten,
por mas que nunca se vençan.
Hija es de Rodulfo, a quien
todo el Reyno se confiessa
deudor, la embidia lo diga,
que cobardemente ciega
siempre se opone al valido,
y en èl medrosa, o atenta,
conuencida se recata,
y medrosa se sugeta.
Ya sabeis que os he pedido
permission, sino licencia,
para diuidir mis Reynos,
porque no ay humanas fuerças;

que

© Biblioteca Nacional de España

que tan dilatado Imperio
sin mucho riesgo se atreuan,
de la mitad de mis Reynos
ciña sagrada diadema
Astolfo, de vn mundo digno,
por su valor, y prudencia.
Responded, venis en ello?
Rod. Yo, a quien toca la respuesta
por los Reynos, si respondo.
Lad. De los grandes la obediencia
a tu precepto se rinde,
y a tu gusto se sugeta.
Ast. Si con Aurora me casa, *ap.*
essa si que es muerte fiera.
Au. Si me dà por dueño a Astolfo *ap.*
ni aun el Reynar me consuela.
Lad. Perdi toda mi esperança. *ap.*
Ro. La dicha de Aurora es cierta. *a*
Rey. El amor de mis vassallos
el amor de Astolfo vença,
otro yo sea en la fortuna,
como en la naturaleza,
y porque dichoso goze
esposa que le merezca,
como yo la mano a Aurora,
êl la de a Matilde bella,
pues su amor, y mi respeto
es causa de que padezca,
y amor vencido de amor
a los venideros sea
exemplo de la amistad
mayor que el mundo celebra.

FAMOSA

COMEDIA:

A LO QVE OBLIGAN LOS ZELOS.

De Don Fernando de Zarate.

Personas que hablan en ella.

Lisardo.
El Rey de Vngria.
Gilote Labrador.
Ricardo.
Astolfo.
Otauio.
Laura Duquesa de la Flor.
Anarda dama.
Siluia.

Digan dentro, auiendo auido primero ruido de caça, agua, tormenta, y truenos.
Dentr. Recojanse los Monteros,
porque el cielo ha desatado
vn abismo de desdichas
sobre vn diluuio de rayos.
Sale el Rey de Vngria.
Rey. Valgame el cielo, que horrible
del Aquilon parda nube,

pre-

© Biblioteca Nacional de España